



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

ESTEREOTIPOS DE GÉNERO Y ACTITUDES HACIA LA VIOLENCIA CONTRA LA
MUJER EN LA RELACIÓN DE PAREJA EN ESTUDIANTES DE UNA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LIMA

Línea de investigación:

Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología con
mención en Psicología Clínica

Autora:

Llanos Suarez, Sara Cecilia

Asesora:

Henostroza Mota, Carmela Reynalda
(ORCID: 0000-0003-3762-3247)

Jurado:

Becerra Flores, Sara
Cordova Gonzalez, Luis
Del Rosario Pacherras, Orlando

Lima - Perú

2023





Reporte de Análisis de Similitud

Archivo:

AI – LLANOS SUAREZ SARA CECILIA - OFICIO N° 083-2023-OGGE-AS-FAPS-UNFV

Fecha del Análisis:

25 /05/2023

Operador del Programa
Informático:

SALAZAR CHAMBA SOFIA TERESA

Correo del Operador del
Programa Informático:

ssalazar@unfv.edu.pe

Porcentaje:

11 %

Asesor:

CARMELA HENOSTROZA MOTA

Título:

ESTEREOTIPOS DE GÉNERO Y ACTITUDES HACIA LA VIOLENCIA
CONTRA LA MUJER EN LA RELACIÓN DE PAREJA EN ESTUDIANTES DE
UNA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LIMA

Enlace:

<https://secure.arkund.com/view/160998162-685629-327295>

Jefe de la Oficina de Grados
y Gestión del Egresado:



MG. VILMA BARTOLA ZEGARRA MARTINEZ



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

ESTEREOTIPOS DE GÉNERO Y ACTITUDES HACIA LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER EN LA RELACIÓN DE PAREJA EN ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LIMA

Línea de investigación: Psicología de los procesos básicos y psicología
educativa

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología con
mención en Psicología Clínica

Autora:

Llanos Suarez, Sara Cecilia

Asesora:

Henostroza Mota, Carmela Reynalda

(ORCID: 0000-0003-3762-3247)

Jurado:

Becerra Flores, Sara

Cordova Gonzalez, Luis

Del Rosario Pacherres, Orlando

Lima- Perú

2023

Dedicatoria

A mi familia por su apoyo, amor y paciencia, por confiar en mí y darme fuerzas para continuar. Por demostrarme que con esfuerzo todo se puede lograr.

A las mujeres sobrevivientes de violencia basada en género, que en cada día ven una nueva oportunidad para superar las adversidades y construir su capacidad de agencia.

Agradecimiento

A mis padres, Genoveva y Pedro por su motivación y consejos en la culminación de mis objetivos; a mis hermanos quienes aportaron cada uno de manera diferente en el logro de esta meta; y a Luis por su apoyo constante en estos años.

A mi asesora Carmela Henostroza Mota por su paciencia y apoyo en el desarrollo del presente trabajo de investigación, asimismo a todos los y las docentes que acompañaron mi proceso de aprendizaje y formación profesional.

A las y los participantes de la presente investigación, quienes contribuyeron con su tiempo y compromiso para responder cada uno de los cuestionarios, sin ellos no hubiera podido ser posible desarrollar la investigación.

Índice

Carátula.....	¡Error! Marcador no definido.
Dedicatoria.....	ii
Agradecimiento	iii
Índice	iv
Índice de tablas	vii
Resumen	ix
Abstract.....	x
I. INTRODUCCIÓN	11
1.1. Descripción y formulación del problema	13
1.2. Antecedentes del estudio	17
1.2.1. Antecedentes Internacionales	17
1.2.2. Antecedentes Nacionales.....	20
1.3. Objetivos.....	25
1.3.1. Objetivo general	25
1.3.2. Objetivos específicos.....	25
1.4. Justificación	26
1.5. Hipótesis	27
1.5.1. Hipótesis general	27
II. MARCO TEÓRICO.....	28
2.1. Estereotipos de género.....	28

2.1.1.	Definiciones.....	28
2.1.2.	Dimensiones de los estereotipos.....	29
2.1.3.	Funciones de los estereotipos	30
2.1.4.	Teorías relacionadas a los estereotipos de género.....	31
2.2.	Violencia contra la mujer	32
2.2.1.	Definiciones de violencia	32
2.2.2.	Tipos de violencia contra la mujer	33
2.2.3.	Teorías sobre la violencia contra la mujer.....	34
2.2.4.	Actitudes hacia la violencia contra la mujer.....	36
2.2.5.	Violencia contra la mujer en la relación de pareja	36
2.2.6.	Patrones de Victimización en la pareja.....	37
2.2.7.	Ciclo de la violencia en la relación de pareja	38
III.	MÉTODO	40
3.1.	Tipo de investigación.....	40
3.2.	Ámbito temporal y espacial	40
3.3.	Variables	41
3.3.1.	Definición conceptual de las variables.....	41
3.3.2.	Definición operacional de las variables	41
3.4.	Población y muestra.....	42
3.4.1.	Características de la muestra	43
3.5.	Instrumentos.....	44

3.5.1. Escala de Actitudes hacia la Violencia contra la Mujer en la relación de pareja VM.....	44
3.5.2. Escala de estereotipos de género	47
3.6. Procedimiento	51
3.7. Análisis de datos	52
3.7.1 Proceso de recolección de datos.....	52
3.7.2 Proceso de Análisis de datos	52
3.8. Consideraciones éticas	53
IV. RESULTADOS.....	54
4.1. Análisis psicométrico de los instrumentos de medición.....	54
4.1.1. Análisis de confiabilidad y validez de la Escala Estereotipos de género.....	54
4.1.2. Análisis de confiabilidad y validez de la Escala Actitudes hacia la violencia contra la mujer.....	57
4.2. Análisis correlacional de las variables Estereotipos de género y Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja VM	60
4.3. Análisis descriptivo de las variables Estereotipos de género y Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja VM	61
V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS	71
VI. CONCLUSIONES.....	74
VII. RECOMENDACIONES	77
VIII. REFERENCIAS	79
IX: ANEXOS.....	87

Índice de tablas

N°	Título	Pág.
Tabla 1	Características sociodemográficas de la muestra	44
Tabla 2	Baremos de la escala de actitudes hacia la violencia contra la mujer en relaciones de pareja	47
Tabla 3	Puntajes de las dimensiones para cada nivel de la escala de estereotipos de género	50
Tabla 4	Análisis de confiabilidad de la Escala de Estereotipos de género	55
Tabla 5	Variabilidad de eliminarse algún ítem	56
Tabla 6	Análisis de la prueba estadística KMO y Bartlett	57
Tabla 7	Análisis de Confiabilidad de la Escala Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja	58
Tabla 8	Variabilidad de eliminarse algún ítem	59
Tabla 9	Análisis de la prueba estadística KMO y Bartlett	61
Tabla 10	Análisis de normalidad de las variables de estudio mediante la prueba de Kolmogorov – Smirnov	61
Tabla 11	Análisis correlacional de las variables estereotipos de género y las actitudes hacia la violencia contra la mujer	62
Tabla 12	Análisis descriptivos de las dimensiones de la variable estereotipos de género.	63
Tabla 13	Análisis descriptivos de las dimensiones de la variable actitudes hacia la violencia contra la mujer	63
Tabla 14	Análisis descriptivos de las dimensiones de la variable estereotipos de género, según sexo	64
Tabla 15	Descriptivos de las dimensiones de la variable estereotipos de género, según edad	65
Tabla 16	Análisis descriptivos de las dimensiones de la variable estereotipos de género, según Facultad	66
Tabla 17	Análisis descriptivos de las dimensiones de la variable actitudes hacia la violencia contra la mujer, según sexo	67

Tabla 18	Análisis descriptivos de las dimensiones de la variable actitudes hacia la violencia contra la mujer, según edad	68
Tabla 19	Análisis descriptivos de las dimensiones de la variable actitudes hacia la violencia contra la mujer, según Facultad	69

Resumen

Esta investigación es un estudio no experimental, con enfoque cuantitativo y diseño no experimental, transversal con alcance descriptivo- correlacional, tuvo como **objetivo:** determinar la relación entre los estereotipos de género y las actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja. La muestra está conformada por 243 estudiantes de cuatro Facultades de una Universidad Nacional de Lima Metropolitana, siendo 82 varones y 161 mujeres de 18 a 29 años. Se administró la Escala de Actitudes hacia la Violencia contra la Mujer en la relación de pareja VM y la Escala de estereotipos de género. Con respecto al objetivo general, en los **resultados:** se obtuvo que no existe una relación significativa entre ambas variables, asimismo el 47.74% de mujeres presentan un nivel alto de estereotipo de género y el 18.52% de varones presentan un nivel alto; además, el 93.4% rechaza las actitudes de violencia hacia la mujer.

Palabras clave: violencia contra la mujer, estereotipos de género, actitudes de violencia

Abstract

This research is a non-experimental study, with a quantitative approach and a non-experimental, cross-sectional design with a descriptive-correlational scope, its objective was to determine the relationship between gender stereotypes and attitudes towards violence against women in the relationship. The sample is made up of 243 students from five Faculties of a National University of Metropolitan Lima, being 82 men and 161 women from 18 to 29 years old. The Scale of Attitudes towards Violence against Women in the VM relationship and the Scale of gender stereotypes were administered. Regarding the general objective, in the results: it was obtained that there is no significant relationship between both variables, likewise 47.74% of women present a high level of gender stereotype and 18.52% of men present a high level; In addition, 93.4% reject violent attitudes towards women.

Keywords: violence against women, gender stereotypes, attitudes of violence

I. INTRODUCCIÓN

Vivimos en un lugar donde la desigualdad es notable, viéndose de forma marcada las clases políticas, económicas, sociales y culturales. A lo largo de la historia se viene reproduciendo una cultura machista, y la violencia estructural contra la mujer y poblaciones vulneradas, que se manifiesta diariamente. Los estereotipos de géneros son marcados y se han reproducido a lo largo de la historia, y aunque se han generado estrategias para erradicarlo, aún se mantienen presentes. Este estudio está dividido en siete capítulos, los cuales se mencionan a continuación:

En el Capítulo I se abarca las generalidades, el planteamiento del problema a través de la siguiente pregunta: ¿Cuál es la relación entre los estereotipos de género y las actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja en estudiantes de una Universidad Nacional de Lima Metropolitana, 2021?, los antecedentes de investigación a nivel nacional e internacional, objetivos generales y específicos, hipótesis y justificación.

En el Capítulo II se muestra el marco teórico, en el que se encuentran las bases teóricas de los estereotipos de género, actitudes hacia la violencia y violencia hacia la mujer, así como las definiciones, dimensiones, tipos, etc.

El Capítulo III, se presenta la metodología, el diseño y tipo de la investigación, que es descriptivo- correlacional, el ámbito temporal y espacial, variables de estudio y de control, población y muestra, instrumentos, consideraciones éticas, procedimientos y análisis de datos.

En el Capítulo IV, tenemos los resultados obtenidos de acuerdo a los objetivos planteados y en contraste con la hipótesis determinada.

El Capítulo V, encontraremos las discusiones de los resultados obtenidos y contrastados con los diversos resultados de los antecedentes nacionales e internacionales.

El Capítulo VI, comprende las conclusiones de los resultados encontrados, luego de haber realizado el análisis de la investigación y en el capítulo VII, se presenta las recomendaciones brindadas como cierre de la investigación.

Para concluir, se mostrará la bibliografía empleada, así como los anexos.

1.1.Descripción y formulación del problema

En el marco del régimen patriarcal se generan relaciones asimétricas de poder, que se ha perpetuado en la desigualdad social. En este sistema se ejerce control y dominio por parte de los varones para conservar o aumentar el mando y la superioridad sobre las mujeres, apoderándose de su libertad y el uso de la fuerza, sometimiento, humillaciones y las agresiones permanentes; a las mujeres se les ha asignado históricamente el rol en espacios privados como las labores domésticas y las tareas de cuidado de los niños, niñas y adolescentes.

Los estereotipos de género son formas de interrelacionarse entre varones y mujeres que se han instaurado de generación en generación a lo largo de la vida del individuo, así mismo estos estereotipos son utilizados indistintamente entre ambos sexos; es así como los estereotipos de género contribuyen a que se geste la desigualdad entre hombres y mujeres; ubicando esta desigualdad a la mujer en el nivel inferior, y generando con ello que esta sufra de violencia (Morales, 2017).

Por otro lado, las actitudes que muestran las personas en relación con la violencia contra la mujer son indicadoras del grado de aceptabilidad social de la violencia contra la mujer en la relación de pareja, como por ejemplo las actitudes que se toma frente a las denuncias de los casos de violencia de pareja o la culpabilización hacia la sobreviviente, asimismo la normalización de las actitudes violentas.

La violencia está presente en los diversos estratos sociales y económicos, es un problema estructural de la sociedad, es definida según la Organización Mundial de la Salud (2002), como el uso deliberado del poder o la fuerza física, ya sea como amenaza o de forma afectivo, contra un grupo, comunidad, persona o uno mismo, que provoque o

sea muy posible que cause lesiones, daños psicológicos, trastorno del desarrollo o que prive y atente contra el derecho a la salud y la vida de la población; así como también, la muerte misma.

Según el informe de la Organización de las Naciones Unidas (2019), 35% de las mujeres de todo el mundo han sufrido violencia física y/o sexual por parte de su pareja, o también violencia del tipo sexual en algún momento de su vida, causado por otra persona. Las mujeres víctimas/sobrevivientes de violencia presentan tasas más altas de depresión y más posibilidades de tener un aborto o de contraer el VIH.

La violencia contra la mujer es un tipo de violencia de género; considerada un alarmante problema psicosocial cuyas consecuencias son cada vez más graves, representa una violación de sus derechos humanos y un problema de salud pública, ha ido incrementando drásticamente durante los últimos años a nivel internacional, esto ha llevado a la Organización Mundial de la Salud a implementar políticas de acción y prevención (OMS, 2005).

Según un informe de la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (Observatorio de igualdad de género para América Latina y el Caribe, 2019), al menos 3.529 mujeres fueron asesinadas por razón de su género. Siendo México y Brasil quienes muestran un número mayor de casos. En Centroamérica se registran los más altos niveles e índices de feminicidios por cada 100.000 habitantes, encontrándose, El Salvador (6.8) arriba de la lista, siguiéndole Honduras (5.1) y un poco más atrás Bolivia (2.3) (Sardiña, como se citó en Vargas 2020).

Según el informe de ONU Mujeres, en relación con el plan de respuesta frente a la COVID-19; hasta septiembre de 2020, la prevención y respuesta a la violencia contra

las mujeres y niñas había sido integrado por 121 países, que a su vez habían adoptado medidas para fortalecer los servicios prestados a las mujeres que sobrevivieron a la violencia durante este periodo de crisis global.

El Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2021) reporta 2,460 casos de violencia familiar, sexual y otros de alto riesgo. En el 2020 se registraron y atendieron en el país alrededor de 18.439 casos de violencia contra la mujer, de los cuales 51 han sido por violencia económica, 2.693 por violencia sexual, 7.277 por violencia psicológica y 8.418 por violencia física, según data de los Equipos Itinerantes de Urgencia (EIU), grupos conformados por el Ministerio de la Mujer, para atender a las víctimas que sufren violencia dentro de sus hogares durante el aislamiento social obligatorio. Cusco y Junín presentaron 2494 y 2067 casos respecto a las regiones donde más se desarrolló la violencia física durante la pandemia, se destacándose sobre las demás regiones. Seguidamente se encuentra Lima Metropolitana (1.522), siguiéndole Huánuco (1.337) y Ancash (1.199).

En este sentido, reconocemos que la violencia en las relaciones de pareja es un problema mundial que vulnera y afecta todas las áreas de desarrollo de la sobreviviente. Con frecuencia es ejercida por los hombres, y resulta más preocupante que el varón agresor sea la pareja. Como lo señalan en los estudios, las mujeres sufren de violencia estructural, aquella de frecuencia diaria, por parte de su pareja; se encontraron en algunos estudios realizados en el Perú, que los varones tienen mayor actitud favorable hacia la violencia contra la mujer, puesto que se demuestra que muchas veces el comportamiento del hombre y la mujer están pautados desde su nacimiento, que se gestan y son aprendidos en los primeros entornos de crianza y educación como la familia y la escuela; a lo masculino se le atribuye características de fuerza, agresividad y poca expresividad de sus

sentimientos y en el caso de la mujer se le caracteriza como un ser sumiso, vulnerable, dedicada a las labores domésticas, reproductivos y de cuidado.

Esta posición de subordinación de las mujeres se relaciona con la permanencia de las relaciones violentas, que a su vez tiene como un factor asociado la percepción del ideal del amor romántico que tiene o deberían tener las relaciones de pareja. Muchas veces se tiende a normalizar algunos indicadores de violencia que se presentan en las relaciones de pareja, depender del otro y adaptarse a él, postergando en ocasiones el amor propio. A todo ello se sumaría una desvalorización de sí misma y baja autoestima (Deza, 2012), estos aspectos generan las condiciones para que se mantenga una actitud favorable de violencia contra las mujeres.

En efecto, la violencia contra la mujer tiene entre uno de los fenómenos particulares la invisibilización en estudiantes universitarias/os (Vizcarra y Póo, 2011). Muchas veces las creencias, mitos, estereotipos y actitudes hacia la violencia la asumen como un comportamiento natural y resultado de los conflictos. Además, se niega, minimiza y justifica como una manifestación de los celos, control e inclusive de amor. Tomando en cuenta estos puntos se considera que indistintamente de factores socioeconómicos o culturales la juventud es un grupo vulnerable.

Como en la mayoría de los países, en el Perú las universidades concentran un porcentaje significativo de jóvenes, comparten durante muchos años vínculos sociales y afectivos e inician sus relaciones de pareja en las aulas universitarias, se reproducen los estereotipos de género través del lenguaje, bromas o chistes machistas y en otros casos se desarrollan relaciones violentas que se manifiestan a través de los celos, insultos, no aceptación de una ruptura amorosa, sobreprotección, aislamiento, deserción educativa por

lo que es necesario determinar qué tan presente está las actitudes hacia la violencia contra la mujer en estas relaciones y cómo influye en ese sentido los estereotipos de género.

Frente a ese fenómeno existe la necesidad de fomentar un cambio sustancial en cómo crecen y se relacionan los hombres y las mujeres, de manera que se generen mejores condiciones para lograr la igualdad de derechos y oportunidades, con el objetivo de alcanzar la equidad de género.

Teniendo en cuenta lo referido anteriormente, se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿Existe relación entre los estereotipos de género y las actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja en estudiantes de una Universidad Nacional de Lima Metropolitana, 2021?

1.2. Antecedentes del estudio

1.2.1. Antecedentes Internacionales

Madodell et al. (2020) realizaron la investigación *Estereotipos de género y actitudes sexistas en los estudiantes universitarios en un contexto multicultural*, investigación de tipo cuantitativa, con un diseño ex post facto de tipo correlacional en los estudiantes del Campus Universitario de Melilla, de la Universidad de Granada. Su muestra fue no probabilística intencional, conformada por 615 estudiantes, para el análisis de datos se utilizaron los estadísticos descriptivos y análisis inferenciales paramétricos como la t-de Student, significatividad de Cohen y el tamaño del efecto, asimismo el análisis de fiabilidad se realizó mediante el Alfa de Cronbach. Los resultados obtenidos muestran la existencia de diferencias significativas entre hombres y mujeres, siendo los varones quienes muestran mayor estereotipo de género. Teniendo en cuenta la facultad a

la que pertenecen, encontraron que la facultad de ciencias Sociales y Jurídica, son quienes presentan mayor creencia estereotipada). Además, variables como la religión que tengan y practiquen también influyen en la aparición actitudes sexistas y de estereotipos. Se concluyeron que los varones de origen bereber y que profesara la religión islámica y sea muy practicante de esta sería el perfil de aquella persona, sea el que presente más carga de estereotipos de género y actitudes sexistas; en cambio, una mujer con origen europeo y no creyente sería el perfil de la persona que tendría menos estereotipos de género y actitudes sexistas.

García (2020) realizó la investigación titulada *Estereotipos de género, sexismo y violencia en las relaciones de pareja de los y las estudiantes de la Universidad de Cuenca*, el tipo de investigación es cuantitativa, descriptiva-correlacional, la muestra estuvo conformada por 649 estudiantes, para el análisis de datos se utilizó la t-de Student para muestras independientes que sirvió para comparar entre hombres y mujeres y la Correlación de Pearson. En los resultados se encontraron que los hombres y mujeres presentan niveles altos de interiorización de los estereotipos de género en las dimensiones de comportamiento social (53,2%) y expresión afectiva (44,5%). A nivel de la violencia en las relaciones de pareja, se visualiza mayor agresión física por parte de los hombres y ellos presentan mayor nivel de estereotipos de género.

En Brasil, Barros (2018) desarrolló una investigación titulada *Discriminación y violencia estructural e institucional contra las mujeres*, en la que propone que la violencia de tipo estructural e institucional se genera por la ideología patriarcal concebida por creencias, cultura, costumbres y leyes políticas en un determinado contexto. Se describe que la ideología patriarcal, aparte de ser uno de los orígenes de la violencia contra la mujer, regula las pautas y patrones que ocasiona que la mujer presente respuestas pasivas

y llevándola a hacer caso al varón; excluyendo a aquellas mujeres que no cumplían las pautas. De este modo se confirma la desigualdad entre ambos sexos.

En España, Azorín (2017) investigó las *Actitudes hacia la igualdad de género en una muestra de estudiantes de Murcia*, la muestra estuvo conformada por 316 estudiantes de primaria y secundaria procedentes de centros educativos de Murcia (España). Para la recolección de datos utilizaron como instrumento la escala de García-Pérez et al (2010), para el análisis general de las variables se emplearon estadísticos descriptivos básicos, para la comparación entre dos grupos se ha empleado la prueba no paramétrica U Mann-Whitney, luego de la comprobación del supuesto de normalidad con el test de Kolmogorov-Smirnov. Los resultados evidenciaron actitudes poco favorables hacia la igualdad. El 82.9% de los estudiantes presentan una actitud sexista mayoritaria, en la postura adaptativa existe un 16.1 y un 0.9% en igualdad. Además, resaltan que solo las mujeres poseen un perfil adaptativo dentro del ámbito sociocultural.

Cubillas et al. (2016) llevaron a cabo una investigación, acerca de las *Creencias de los estereotipos de género en jóvenes universitarios*. Tuvieron como objetivo fue analizar las valoraciones sociales de género presentes en las creencias del norte de México de una población universitaria. Estudio de tipo transversal, se aplicaron a 1921 estudiantes de Ingeniería de ambos sexos, de dos universidades mexicanas, la escala de creencias estereotipadas de género, estudiando cinco dimensiones distintas: feminidad/masculinidad, roles de maternidad/paternidad, sexualidad, competencias y capacidades, y expresiones de emotividad/agresividad. Para el análisis de la información se utilizó la prueba t de Student para muestras independientes y la prueba ANOVA, con prueba post hoc de Tukey y Games-Howell, en función a la igualdad de varianzas para determinar las diferencias significativas. Como resultado, se obtuvo una mayor aceptación de diferencias entre hombres y mujeres, así como la aceptación de los roles

que se espera de cada uno; por otra parte, respecto a los alumnos recién ingresados y los de semestres avanzado no tuvieron diferencias significativas en los estereotipos de género. Así mismo, solamente un 12.4% de los estudiantes, cree que mientras que el varón pueda mantener, la mujer no necesita trabajar.

En Costa Rica; Rojas et al. (2015) estudiaron la correlación de *Actitud hacia la violencia de género (VG) de profesionales de Atención Primaria*. El estudio fue exploratorio transversal y comparativo. La muestra estuvo conformada por 234 profesionales de Medicina, Enfermería, Psicología y Trabajo Social. Realizaron la elaboración de un cuestionario, con escala Likert, el cual constaba de 8 bloques que miden actitudes, conocimientos, formación y uso de recursos sociosanitarios, y carga laboral. Se realizaron tres tipos de análisis de datos: descriptivo de cada variable, correlación de variables y un modelo de regresión lineal múltiple. Los resultados que hallaron fueron que las variables y el país no tenían un grado significativo. Por otro lado, aquellos profesionales que presentaban mayor satisfacción laboral tenían una actitud más favorable para el abordaje la violencia de genero. Además, el incremento para una actitud favorable hacia el abordaje de la violencia de género, podría ser la formación actualizada y el uso de los recursos sociosanitarios.

1.2.2. Antecedentes Nacionales

Díaz (2020) realizó un estudio, el cual tuvo como objetivo conocer la relación entre la *actitud hacia la violencia contra la mujer y las dimensiones de los estereotipos de género*. El tipo de investigación fue básica y correlacional, diseño cuantitativo no experimental transversal. La muestra fue de 86 jóvenes de entre 18 y 19 años, de estudiantes de tres facultades de una Universidad Nacional del Perú. Utilizaron como instrumentos escala de Estereotipos de Roles Sexuales (SRSS) para medir estereotipos y

la escala de actitudes hacia la violencia de género (EAVG). Para el análisis de datos, se realizó estadística inferencial para analizar la correlación entre las variables, su objetivo fue relacionar las variables mencionadas; obteniendo como resultados una relación baja de $r= 0.214$ en respuesta al objetivo planteado. Además, encontraron que las mujeres presentaban una relación moderada de $r=0.41$ entre ambas variables; lo cual significa que las mujeres a mayores estereotipos, mayor actitud hacia la violencia.

Inuma y Montalván (2020) efectuaron una investigación, para conocer la relación que existe entre las variables *actitud de violencia hacia la mujer* y *clima social familiar*. El estudio es de tipo descriptivo – correlacional. La población fue conformada por 227 estudiantes universitarios de edades entre 17 a 27 años. Los instrumentos usados fueron la escala de actitudes contra la mujer en la relación de pareja y la escala de Clima Social Familiar. Hallaron como resultados una relación altamente significativa e inversa ($\rho= - ,228$; $p < ,05$ entre sus variables, lo que significa cuando sea mayor el nivel de clima familiar social, será menor la actitud de violencia hacia la mujer. Otro resultado resaltante fue que el 56.4% se encontraba en contra de las actitudes de violencia hacia la mujer y el 58.6% se mostró en contra de la dimensión machismo. El 47.7% de los varones se encuentra a favor de las actitudes de violencia hacia mujer. Y solo en la dimensión desconsideración se presentaron puntajes altos siendo el 66.3% en varones y 59.6% en mujeres.

El estudio *Estereotipos de género y violencia encubierta de pareja en hombres y mujeres de 18 a 24 años* realizado por Quintana et. al. (2019) tuvo como objetivo determinar las características de los estereotipos de género en 200 ciudadanos residentes en San Martín de Porres. La investigación fue descriptiva correlacional y se recolectó la información con la técnica de redes semánticas naturales, a través de un auto reporte grupal y la aplicación de la Escala de Violencia Encubierta, elaborada por Lazcorz (2015).

En los resultados se obtuvieron que ambos sexos poseen características muy particulares en los estereotipos estudiados, asimismo las creencias emergentes respecto al género, relaciones de pareja y violencia en la población investigada son diferentes a las tradicionales y presentan puntuaciones promedio similares en violencia encubierta.

Obando (2018) investigó las variables *Dependencia emocional y las Actitudes hacia la Violencia contra la mujer*. La investigación tuvo un diseño no experimental; de tipo transversal; descriptivo; comparativo y correlacional. Su muestra la conformaron un total de 346 estudiantes de 4 facultades de una universidad del Perú. Para la recolección de datos usaron la escala de Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja y la escala Dependencia emocional, para el análisis de datos, se utilizó el estadístico Alfa de Cronbach para el Análisis de Confiabilidad, para realizar la prueba de normalidad de las variables se utilizó el estadístico Kolmogorov-Smirnov, la prueba no paramétrica RHO de Spearman para contrastar las hipótesis y la prueba U de Mann Whitney y Kruskal Wallis para hallar diferencias en las variables sociodemográficas y de estudio. Su objetivo principal fue determinar la relación entre las variables mencionadas, obteniendo como resultado una relación significativa, también encontraron que 33% eran mujeres que presentaban una actitud indiferente hacia las actitudes de violencia contra la mujer y el 52% eran varones. Por otro lado, los de la facultad de Ingeniería de sistemas y derecho presentaron un 55.8% y 51% respectivamente en las actitudes hacia la violencia contra la mujer.

Por otro lado, Morales (2017) realizó una investigación sobre *Estereotipos de género y la violencia de pareja en las mujeres*, que tuvo como objetivo determinar la relación entre dichas variables. La muestra fue de 61 mujeres cuyas edades iban desde los 18 años hasta los 70 años. El tipo de investigación fue descriptivo- correlacional. Para recoger la información se utilizó el cuestionario de índice de violencia en la pareja y el

cuestionario de estereotipos de género. Su objetivo fue relacionar las variables mencionadas, obteniendo una correlación baja. Y en cuanto a su correlación de la dimensión violencia sexual y la variable estereotipo de género, fue nula. Por otro lado, encontraron que el 50.8% presentaron un nivel alto de estereotipos de género. Ninguna de las mujeres con estudios superiores técnicos completos presentó un nivel alto de estereotipos de género, a diferencia que el 100% de mujeres iletradas tuvieron un nivel alto.

Espinoza (2017) realizó un estudio no experimental – transversal de alcance descriptivo comparativo, planteándose como objetivo el comparar las *actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja*. Su muestra estuvo conformada por 276 estudiantes pertenecientes a tres instituciones educativas diferentes. Como instrumento emplearon la escala de Actitudes hacia la violencia contra la mujer en relación de pareja por Chuquimajo (2000). Para el análisis de datos se empleó la prueba estadística no paramétrica Chi cuadrado, para hallar su confiabilidad realizaron una prueba piloto, obteniendo un Alpha de Cronbach de 0,890. Los resultados que arrojó su investigación fueron que el 94.6% se encontraba a favor de la dimensión negación de la libertad. Otro resultado fue que los varones presentaron mayores actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja; y las mujeres se encontraron indiferentes hacia estas actitudes.

Salas (2017) desarrollo un estudio en el cual, su objetivo fue el determinar la existencia de una relación entre las variables *estereotipos de rol de género y actitudes hacia la sexualidad*; la muestra estuvo constituida por 108 estudiantes de 1ro y 5to año de ambos sexos, pertenecientes a la facultad de psicología de la Universidad Nacional de San Agustín. Como metodología transversal tipo descriptiva y correlacional para la investigación. Sus instrumentos fueron la escala de Estereotipos de Roles Sexuales

(SRSS) adaptación de la prueba Bem (BSRI) y el Inventario de Actitudes Sexuales de Eysenck, ambos instrumentos fueron validados. En los resultados encontraron que en el estereotipo de masculinidad interna se encontraban el 97.22% con un nivel alto, pero en el nivel bajo, no hubo nadie en ninguna de las dimensiones de estereotipos de rol de género. Además, el 63.89% de las mujeres presentaba un nivel alto en la dimensión masculinidad interna de los estereotipos de género. Por último, la correlación entre las variables fue nula.

1.3.Objetivos

1.3.1. Objetivo general

Determinar la relación entre los estereotipos de género con las actitudes hacia la violencia contra la mujer, en estudiantes de cuatro Facultades de una Universidad Nacional de Lima Metropolitana, 2021.

1.3.2. Objetivos específicos

- Determinar las propiedades psicométricas de la Escala de Estereotipos de género y de la Escala de Actitudes hacia la Violencia contra la Mujer en la relación de pareja VM.
- Medir los niveles de los estereotipos de género en las y los estudiantes de cuatro facultades de una Universidad Nacional de Lima Metropolitana, 2021.
- Identificar los niveles de las actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja en las y los estudiantes de cuatro facultades de una Universidad Nacional de Lima Metropolitana, 2021.
- Medir los niveles de los estereotipos de género en las y los estudiantes de cuatro facultades de una Universidad Nacional de Lima Metropolitana, 2021; según edad, sexo y facultad.
- Identificar los niveles de las actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja en las y los estudiantes de cuatro facultades de una Universidad Nacional de Lima Metropolitana, 2021; según edad, sexo y facultad.

1.4. Justificación

Con el presente estudio se pretende contribuir al enriquecimiento teórico del campo de las investigaciones en Psicología, permitirá conocer las actitudes, prejuicios y posibles formas de actuar de los jóvenes hacia la violencia contra la mujer en el contexto universitario.

El estudio de la relación de estas variables aporta una revisión sobre la vinculación de los estereotipos de género con la actitud que mantienen las personas hacia la violencia contra la mujer. Esta vinculación, en la práctica, es una de las menos informadas de las acciones preventivo-promocionales (3%) frente a la prevención adulta (61%) (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, 2020).

Es necesario reforzar la prevención acerca de la violencia en la pareja para impedir que se reproduzca. El resultado de esta investigación servirá de referencia para posteriores investigaciones de corte preventivo y de intervención, se apoyará en algunas teorías para reforzar la información expuesta, el presente trabajo busca contribuir a la prevención de la violencia contra la mujer. En consecuencia, se pueden realizar programas promocionales de responsabilidad social, acciones socioeducativas y estrategias preventivas que, actualmente, no se están realizando, a pesar de que son una necesidad (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, 2020).

Finalmente, el valor social de la investigación es estudiar la vigente problemática estructural en un contexto universitario donde hay clara evidencia de sobrevivientes, testigos, potenciales agresores y/o personas cercanas afectadas por el suceso. Con la investigación, se aportaría a la universidad, reforzando las acciones preventivas de la institución a través de la implementación de talleres, programas y actividades de sensibilización para prevenir casos de hostigamiento sexual, acoso sexual y entre otras figuras de violencia en la comunidad universitaria.

1.5.Hipótesis

1.5.1. Hipótesis general

Existirá relación entre los estereotipos de género y las actitudes hacia la violencia contra la mujer, en estudiantes de cuatro Facultades de una Universidad Nacional de Lima Metropolitana, 2021.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Estereotipos de género

2.1.1. *Definiciones*

Para poder definir que es estereotipo de género, primero debemos tener claro qué es género y que es estereotipo, siendo este último el más complicado ya que, suele incluirse en un el mismo grupo que también describe discriminación y prejuicio.

Según la RAE (2020) género, es el grupo al que los seres humanos de sexo femenino y masculino pertenecen, siendo entendido desde lo sociocultural, sin ser exclusivo del punto de vista biológico. El sexo y género son conceptos distintos, pero afines, el sexo se refiere a las características biológicas coligadas a hombres y mujeres, mientras que el género alude a las características psicosociales imputadas a ambos sexos, una construcción sociocultural (Cardoso, 2016).

Para Rubin Gayle (1996) el género se presenta en términos de dispositivo social que dota de una posición a los sujetos y configura las relaciones sociales de jerarquía que sitúan lo masculino por encima de lo femenino. Entonces para referirse a género, hay que tener en cuenta a las características psicosociales (rasgos, roles, motivaciones y conductas) las cuales son asignadas a hombres y mujeres de manera diferente (Deaux, 1985). Y estereotipo, lo define como la idea o imagen que tiene un grupo o una sociedad, y es comúnmente aceptada.

Si ajustamos ambas definiciones, tendríamos que estereotipo de género es la idea o imagen del sexo femenino o masculino, según el espacio sociocultural en el que se encuentre. En cuanto al estereotipo de género, para Bonder (1993), los estereotipos de género establecen los conceptos que ha construido una sociedad sobre los comportamientos y los sentimientos que deben poseer los seres humanos con relación a

su sexo y que son transmitidas de generación en generación. De la misma manera Morales (2007) y Amurrio et al., (2012) lo define como el conjunto de creencias sociales compartidas, que son transmitidas de generación en generación respecto a los roles, conductas y expectativas que se adquieren naturalmente, y se transforman en verdades absolutas de forma indiscriminada para los varones y mujeres.

A través de los estereotipos de género se han naturalizado los conceptos de lo masculino y femenino, biologizando los roles socialmente asignados, se han incorporado en nuestras creencias, actitudes y valores siendo difíciles de modificar. Es decir, a lo largo de la historia se ha negado que son construcciones sociales, puesto que se asumen como verdades absolutas, que se utiliza para justificar y legitimar situaciones de desigualdad en las sociedades, donde la influencia del contexto sociocultural hace que se fortalezcan.

Entonces, los estereotipos de género sostienen los prejuicios y generan permanencia de la división de lo que se entiende por ser: hombres/mujeres, y al mantenimiento de las relaciones asimétricas de poder, asumiendo lo femenino desde una posición de subordinación. Así, se define sexismo como un prejuicio hacia las personas en función de su sexo (Gozález & Díaz, 2018 como se citó en Madolell et al. 2020).

2.1.2. Dimensiones de los estereotipos

Morales (2007) señala que el estereotipo de género tiene una influencia tan grande que se inicia desde que se categoriza a una persona como hombre o mujer; y de manera automática se le asigna características que se asocian con su género. Por ello, habla de 2 dimensiones.

- *Dimensión descriptiva:* son aquellas características que describen al hombre y la mujer. Además, señala que en los aspectos que describe el estereotipo de género, la discriminación que se da es “fría” y que está basada en los prejuicios de género.
- *Dimensión prescriptiva:* esta indica cómo deberían comportarse los varones y mujeres; es decir, las mujeres tienen que actuar de forma pasiva, dócil y cooperar con los demás, siendo cálidas y comprensivas. Estas dan pie a una discriminación intencional “caliente”, siendo hostil respecto al rol que debería cumplir la mujer.

2.1.3. Funciones de los estereotipos

Allport (1954; como se citó en Viladot & Steffens 2017) señala que existen dos principales funciones:

- **Simplificación cognitiva:** es necesario simplificar la cantidad de información que se recibe a diario, y una forma de filtrar toda esa información son los estereotipos para ayudarnos a explorar la sociedad, volviéndose funcional. Se convierte en disfuncional cuando se hace una generalización excesiva.
- **Racionalización:** permite que se justifique las estructuras sociales, atribuyéndole cualidades superiores a los varones y mujeres en cuanto al rol que van a desempeñar.

En relación con los efectos de los estereotipos, según Allport (1962; como se citó en Cardoso 2016), simplificar y organizar la vida depende de las categorías que se crean, puesto que se trata de un fenómeno natural y frecuente.

Asimismo, la categorización, puede llegar a distorsionar la percepción y crear sesgos (Tajfel y Forgas, 2000: 58-60 como se citó en Cardoso 2016). Las categorías se construyen en base a las percepciones y creencias sociales comunes en relación con las características de los grupos y sus miembros; por tanto, esa información influye tanto en los juicios sociales como en la

interacción entre los individuos (Cardoso, 2016). Los estereotipos involucran una gran cantidad de información sobre otras personas, que superan las características y cualidades supuestas, generando expectativas sobre su conducta.

2.1.4. Teorías relacionadas a los estereotipos de género

Teoría cognitiva: Morales (2017) señala que es los niños en las ansias de aprender y tener, añade a su repertorio las actitudes y estereotipos de género, con lo que posteriormente se desenvolverá en los grupos y sentirse parte de ellos.

Teoría biosocial: Wood y Eagly (2002) menciona que las diferencias de género se originan por la necesidad de cooperar con los integrantes de los grupos para asegurar la supervivencia viendo que era más eficaz dividir los trabajos entre los miembros teniendo como criterio las características y capacidades; siendo uno de los más obvios la fuerza y velocidad que tienen los varones, asignándoles en un inicio la caza y las mujeres que eran las que gestaban, amamantaban a los hijos se les asignó la recolección y el cuidado; trabajo que era muy agradecido y apreciado por los hombres. Con el paso de los años esta distribución de trabajo dio origen a los diferentes roles para cada sexo, los cuales generaron diferencias conductuales y psicológicas a las cuales se adaptaron por una necesidad de cumplir las expectativas que estaban ligadas a dichos roles.

Morales (2017) señala que las diferencias biológicas fueron las que originaron la división de trabajo; sin embargo, no centra en la selección sexual o eficacia, sino a la capacidad de producir y generar la vida en el grupo y la cultura, ya que se tuvieron que adaptar a diversas condiciones socio ecológicas.

Teoría evolucionista: Para Buss (1995) los hombres y las mujeres se diferencian en los ámbitos a los que se afrontaban, presentando problemas de adaptación y reproducción de su especie; no obstante, estas diferencias no tenían relación con la superioridad o inferioridad de alguien.

Morales (2017) acepta y reconoce que el ambiente tiene un rol activador y modulador de todos los mecanismos que se han heredado desde los primeros hombres en la sociedad.

2.2. Violencia contra la mujer

2.2.1. Definiciones de violencia

La Organización Mundial de la Salud (2002) señala que la violencia es el uso premeditado del poder o la fuerza, en forma de amenaza o efectivo, contra otra persona, grupo, o si mismo; causando lesiones o con mucha posibilidad de lesiones, daños psicológicos, inclusive la muerte.

El Centro de Emergencia Mujer (CEM), manifiesta que la violencia es un problema social, con graves consecuencias para la salud, economía y la sociedad. Y esta se define como el abuso del poder y la transgresión de los derechos fundamentales de las personas; la forma de expresar intolerancia, bajo prejuicios y valoraciones equivocadas respecto a los roles que debe cumplir cada individuo en la sociedad.

Hijar y Valdez (2010) señalan que la violencia contra las mujeres es un fenómeno social complejo, que presenta varias consecuencias en diversos ámbitos; entre ellos la salud pública. Del mismo modo, es una forma de la desigualdad de género, siendo un tema de derechos humanos.

2.2.2. *Tipos de violencia contra la mujer*

- **Verbal:** Stenack (2005) refiere que las agresiones verbales son un ataque directo a una persona, que incluyen groserías, comentarios despectivos y sarcásticos, bromas a expensas de la otra persona, insultos, incluidas las groserías, los insultos, con el fin de afectar de forma directa la autoestima del otro. Equipo Técnico de la dirección de salud mental del Ministerio de Salud (2017) menciona tres tipos de violencia, física, psicológica y sexual.
- **Física:** es aquella conducta, que daña la integridad física. Incluyendo aquí el maltrato por negligencia, descuido o privación, de aquellas necesidades que son básicas y que por omitirlas causaron alguna lesión física, sin tomar el tiempo que tome en la recuperación.
- **Psicológica:** Es la acción que controla la conducta o aísla a una persona en contra de su voluntad, así como manipularla y humillarla, imponiéndole miedo o ridiculizarla, ocasionando daños psíquicos. Dicho daño psíquico es aquella alteración de las funciones mentales o capacidades de la persona producida por un suceso o sucesos en conjunto de situaciones violentas, provocando daño temporal o permanente.
- **Sexual:** son aquellas acciones de procedencia sexual y que se comente contra una persona sin tener su consentimiento o bajo amenazas, coacción o fuerza física. Estas acciones no incluyen exclusivamente la penetración, sino que incluyen también cualquier contacto físico. Además, está incluido los actos que vulneran el derecho a decidir sobre su vida sexual y/o reproductiva, como el ver pornografía. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002) a parte de los tipos de violencia mencionados anteriormente, añade la violencia económica.

- **Económica:** es aquella en la que se controlan todo el ingreso económico de la mujer, revisando y sancionando hasta el mínimo gasto. Además, le sustrae el dinero para usarlo en beneficio personal y usarlo como forma de manipulación.

2.2.3. *Teorías sobre la violencia contra la mujer*

a. Modelo ecológico:

Bronfenbrenner (1979) señala que la conducta violenta debe tener en cuenta al individuo y la interacción que tiene este con su entorno, para lo cual propone cuatro niveles, tres niveles sociales y un nivel individual: microsistemas, mesosistema, exosistema y macrosistema.

- **Microsistema:** se refiere a los primeros modelos del ser humano, que son las figuras paternas, el hogar, colegio; y también, aquellos aspectos biológicos como el sexo, raza, edad, etc.; teniendo en cuenta los antecedentes familiares que existentes. Si se observa violencia dentro de la familia, responderán de la misma forma con los otros ámbitos de desarrollo, asumiendo que esa es la única forma de relacionarse.
- **Mesosistema:** Es la dinámica en varios ambientes en que se desarrolla la persona, donde se observa cómo influyen los vínculos afectivos con la familia, amigos, pareja; en el cual puede convertirse en la víctima o victimario. Mientras mayor sea la relación con alguien que tenga conductas violentas, el riesgo de ser violentado se incrementa.
- **Exosistema:** se refiere al contexto, en el que la persona puede ser influenciada por el entorno, en su forma de actuar, pensar, sentir. Siendo así posible una influencia conductual agresiva o violenta. Existen factores de riesgos como son el nivel socioeconómico bajo, en el que menosprecian el rol en el que se desenvuelve la mujer dentro de la familia y la sociedad;

otro factor es el consumo o distribución de drogas, la escasa oportunidad de recibir educación o conseguir empleo, etc.

- **Macrosistema:** es la forma en la que está estructurada la sociedad y como esta estructura impacta en desarrollo humano que es influenciado por los otros niveles. Y como las normas culturales de la sociedad predisponen a cometer o no actos violentos o ser víctimas de estos, como consecuencia de hacer predominar sus derechos o ejercer una supremacía asumiendo que el varón tiene poder sobre la mujer.

b. Modelo biológico:

Ramírez (2000) explica el ser vivo, como forma de supervivencia utiliza la violencia; y que la violencia de género en la relación de pareja es una reacción biológica del hombre, pues tuvo que desarrollar su agresividad para asegurar su supervivencia, además por biología es el macho quien es más agresivo que la hembra. Sin embargo, en este modelo explicado por Ramírez, no contempla el aspecto cultural y social.

c. Modelo sistémico:

Para Cunningham et al. (1998) la violencia es el producto de cómo está organizada la dinámica familiar, y son los integrantes quienes tienen dificultades en sus relaciones, como en la comunicación y habilidades sociales.

Alencar-Rodríguez y Cantera (2012) señalan que la violencia puede explicarse por varios factores de relación y que es la consecuencia de todo el proceso de comunicación entre dos personas.

2.2.4. Actitudes hacia la violencia contra la mujer

Salas (2017) señala que el término actitud se suele usar para referirse a como suele manifestar el estado de ánimo cada persona y como lo toma desde su punto de vista.

Por otro lado, el sexismo puede ser utilizado para legitimar y mantener las diferencias entre hombres y mujeres en relación con el poder y estatus. Por sexismo entendemos una actitud hacia una persona o personas en virtud de su sexo biológico (Ferrer et al., 2006). Por ejemplo, la relación entre la forma sexista de construir la identidad masculina, el rechazo a las creencias y actitudes igualitarias y la predisposición a justificar la violencia contra las mujeres imputando a la víctima. Asimismo, diversos autores plantean que el sexismo es en cualquier caso una *actitud negativa*, una valoración que contiene una imagen sesgada de las mujeres, aunque éstos pueden tener un cierto tono afectivo menos negativo en el perceptor en el caso del sexismo benévolo (Caron y Carter, 1997 citada en Ferrer et al., 2006).

Las actitudes hacia la violencia contra la mujer en una relación de pareja, suele ser la tendencia a contestar en contra o a favor del uso de la fuerza física, así como la degradación, intimidación psicológica y sexual, así también como la coerción (Chuquimajo, 2000). Actualmente la violencia contra las mujeres en la pareja se tiene a analizar como un fenómeno multicausal, encontrándose el origen en las creencias y actitudes sexistas y tolerantes con el uso de la violencia (Ferrer et al., 2006).

2.2.5. Violencia contra la mujer en la relación de pareja

Para Stenak (2005) en su mayoría la violencia domestica es cometida por hombres hacia las mujeres; si bien manifiesta que hay excepciones, ya que también existe maltrato en relaciones del mismo sexo. Señala que estos maltratos se dan más por parte de los

varones en las relaciones conyugales como producto de la frustración, cuando comienzan a sentir que pierden el control sintiéndose en desventaja, siendo en un inicio una agresión verbal, el cual da pie a posteriormente convertirse en una violencia física.

En la misma línea Muntané (2012) refiere que, en la violencia doméstica, las mujeres desean reivindicar su posición, buscando una posición más justa; no obstante, los varones malinterpretan esa actitud, debido a que estos esperan una total sumisión. Esta concepción de sumisión total es producto de la educación, que lo lleva a creer que una mujer sumisa es buena, y necesaria para él como varón, la familia y sociedad.

2.2.6. Patrones de Victimización en la pareja

Robert y Roberts (2005) establecieron cinco patrones de victimización

- *Violencia a corto plazo:* se suelen dar en parejas jóvenes, que aún no conviven y el tiempo de relación es corta debido a que la mujer le pone fin a dicha relación con ayuda de algún familiar, siendo resilientes. Se presenta en grupos con mayor educación.
- *Violencia Intermedia:* estas relaciones llegan a durar hasta 2 años, aquí las parejas conviven o recién empezaron su matrimonio. El tipo de violencia que se presenta suele ser moderado o severo; y, solo cuando hubo un evento de violencia severa, es que la mujer le pone fin a la relación, gracias a su red de apoyo. La clase socioeconómica es media.
- *Violencia intermitente en largo plazo:* los eventos de violencia severa se dan de forma imprevista. Pueden pasar largos periodos sin ningún tipo de violencia para posteriormente aparecer nuevos tipos de violencia. Dándose comúnmente en familias de mujeres casadas y con hijos. Aquí es cuando se puede activar la violencia económica y las mujeres soportan episodios violentos bajo es supuesto

objetivo de mantener a su familia unida y bienestar familiar. La clase socioeconómica es media o alta.

- *Violencia crónica y predecible.* Los episodios de violencia severa son frecuentes y se dan también en relaciones largas de como mínimo cinco años. Además de ser episodios frecuentes, también son predecibles, por ejemplo, los fines de semana. Aquí también se da la violencia sexual. Si bien aquí el varón tiene un consumo de alcohol o drogas, solo son una cuarta parte de los casos.
- *Violencia homicida contra el hombre:* en este patrón, la mujer a sido sometida a múltiples episodios y tipos de violencia. Sufriendo depresión, estrés post trauma, intentos de suicidio; debido a la reitera violencia que fue sometida, al igual que amenazas de muerte, en la que les han descrito como, cuando y donde iban a ser ejecutadas. Las mujeres en este punto solo ven como única salida el asesinar a su agresor.

2.2.7. Ciclo de la violencia en la relación de pareja

Walker (1975) propuso un ciclo de violencia, que se dividía en 3 fases:

- Fase I- acumulación de tensión: los episodios de agresión son leves, y van creando un ambiente de temor e inseguridad en la mujer. Su pareja se enoja por cosas mínimas, gritándole o amenazándola. Generalmente las mujeres niegan y tratando de racionalizar o sucedido, defiende o justificando el actuar de su esposo; evita defenderse y se convence que no hay salida alguna, por ello no se esfuerza por generar algún cambio. Las mujeres suelen sufrir de depresión o ansiedad.
- Fase II- explosión o incidente agudo: la tensión que se es liberada a través de violencia física, psicológica de forma excesiva. Tanto el hombre como la mujer pierden el control, generando una destrucción del hombre hacia la mujer, donde el varón bajo el pretexto de “enseñarle la lección” comienza a agredirla, y solo se

detiene cuando, este cree que ya aprendió. La mujer violentada, acepta que volverá a ser golpeada por cualquier cosa que realice o diga al tratar de detener el evento.

- Fase III- Tregua amorosa o “luna de miel”: luego del episodio violento, viene un periodo de calma. El comportamiento del varón cambia, volviéndose más afectuoso y amable, tiende a mostrar arrepentimiento y pide perdón, prometiendo que no volverá a suceder solo si no lo provoca nuevamente. Con estos actos el hombre intenta convencer a la mujer y a su entorno que se arrepintió. Esta fase se va acortando o desapareciendo con el tiempo y los episodios violentos se vuelven. En todo este periodo de calma y afecto, la mujer abandona toda idea o intento de finalizar la relación. La mujer también se siente confundida por la situación, se culpa y se hace responsable por la conducta de su esposo y la crisis por la que pasa su familia.

III. MÉTODO

3.1. Tipo de investigación

La presente investigación tiene un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, es decir no se manipularon las variables y se desarrolló en contexto natural. El diseño empleado fue transversal, con alcance descriptivo correlacional, se indagó el estado y características de las variables en un tiempo único, asimismo se estableció las relaciones entre ambas y comparativo porque se estableció diferencias entre ambas variables según edad, sexo y facultad (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

3.2. Ámbito temporal y espacial

En cuanto al ámbito de la investigación tenemos:

- a) **Ámbito temporal:** Se inició en el mes de setiembre del 2021 y se culminó en el mes de setiembre del 2022.
- b) **Ámbito espacial:** Universidad Nacional del distrito de Lima Metropolitana.
- c) **Ámbito temático:** Estereotipos de género y Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja.
- d) **Ámbito institucional:** Estudiantes de pregrado de cuatro Facultades de la Universidad Nacional Federico Villarreal (Psicología, Administración, Ingeniería Industrial y Sistemas e Ingeniería Geográfica, Ambiental y Ecoturismo).

3.3. Variables

3.3.1. Definición conceptual de las variables

Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja: predisposición para responder a favor o en contra del uso de la fuerza física, degradación, coerción o intimidación psicológica y sexual contra la mujer en la relación de pareja (Chuquimajo, 2000).

Estereotipos de género: conjunto de creencias sociales compartidas, que son transmitidas de generación en generación respecto a los roles, conductas y expectativas que se adquieren naturalmente, y se transforman en verdades absolutas de forma indiscriminada para los varones y mujeres (Morales, 2007).

3.3.2. Definición operacional de las variables

- *Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja:* Puntajes obtenidos mediante la escala de actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja VM.
- *Estereotipos de género:* Es la medición de los estereotipos de género, puntajes obtenidos a través de la Escala de Estereotipos de Roles Sexuales (SRSS).

3.3.3. Variables de control

- **Edad**, es el tiempo que ha vivido una persona desde su nacimiento y se manifiesta en años: 18 a 29 años.
- **Sexo**, condición biológica que caracteriza a las personas, en este caso trabajaremos con ambos sexos.

- **Facultad**, estudiantes de ambos sexos de las Facultades de Psicología, Administración, Ingeniería Industrial y Sistemas e Ingeniería Geográfica, Ambiental y Ecoturismo de la Universidad Nacional Federico Villarreal.

3.4. Población y muestra

La población del presente estudio está constituida por estudiantes del Anexo 07 (Psicología, Administración, Ingeniería Industrial y Sistemas e Ingeniería Geográfica, Ambiental y Ecoturismo) de ambos sexos entre 18 y 29 años de la Universidad Nacional Federico Villarreal.

La muestra está conformada por 243 estudiantes universitarios, el muestreo fue no probabilístico por conveniencia.

Criterios de inclusión: Formaron parte del estudio aquellos estudiantes matriculados en las facultades del Anexo 07 de la UNFV (FIGAE: Ingeniería Geográfica, Ambiental y Ecoturismo, PS: Psicología, A: Administración, FIIS: Ingeniería Industrial y Sistemas), que cumplen los siguientes criterios:

- Edades comprendidas entre los 18 – 29 años.
- Experiencia anterior o actual en una relación de pareja
- Aceptación voluntaria y firma del consentimiento informado
- Resolución del total de los ítems de las pruebas aplicadas.

Criterios de exclusión: No fueron parte del estudio, aquellas personas que coinciden con los siguientes criterios de exclusión:

- No cursar estudios en las facultades del Anexo 07, de la UNFV
- Edades no comprendidas entre los 18 – 29 años.
- No tener experiencia en una relación de pareja

- Resolución incompleta de las pruebas aplicadas.
- Omitir el llenado del consentimiento informado

3.4.1. Características de la muestra

Tabla 1

Características sociodemográficas de la muestra

Variable	Valores	Frecuencia	%
Sexo	Varón	82	33,7
	Mujer	161	66,3
Edad	18	1	,4
	19	10	4,1
	20	34	14,0
	21	49	20,2
	22	52	21,4
	23	45	18,5
	24	24	9,9
	25	14	5,8
	26	7	2,9
	27	4	1,6
	28	2	,8
	29	1	,4
Facultad	FIGAE	60	24,7
	PS	60	24,7
	A	50	20,6
	FIIS	73	30,0

Nota: FIGAE: Ingeniería Geográfica, Ambiental y Ecoturismo, PS: Psicología, A: Administración, FIIS: Ingeniería Industrial y Sistemas.

En la Tabla 1 se observa que el 66.3% son mujeres y el 33.7% varones. En relación con la edad, se aprecia que el mayor porcentaje se encuentra en

estudiantes de 22 años con un 20.2% y el menor porcentaje en estudiantes de 18 y 29 años con un 0.4%. A nivel de Facultad se visualiza que el 30% pertenece a la facultad Ingeniería Industrial y Sistemas y el 20.6 % a la Facultad de Administración.

3.5. Instrumentos

3.5.1. Escala de Actitudes hacia la Violencia contra la Mujer en la relación de pareja VM

La escala de Actitudes hacia la Violencia contra la Mujer de Chuquimajo (2000) fue construida con el objetivo de evaluar las Actitudes hacia la Violencia contra la Mujer en la relación de pareja.

La escala está conformada por un total de 19 ítems, distribuidos en 6 dimensiones. Cada ítem presenta juicios o reacciones que tienen los individuos ante cierto evento de violencia contra la mujer, identificando los tipos de violencia física, psicológica, sexual y económica. Posee 19 ítems distribuidos en seis áreas, las cuales son: violencia como medio, negación de la libertad, imposición de autoridad, machismo, desconsideración y roles. Los grados que tiene la prueba van desde, *muy de acuerdo, de acuerdo, indeciso, desacuerdo y muy en desacuerdo*. En la puntuación varían con un rango de 1 a 5 o de 5 a 1 esto va a depender de la dirección del contenido del ítem.

Hay ítems en forma positiva y negativa, los ítems (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 14 y 15) son los positivos y se asigna la calificación de 5 a 1, mientras que los ítems (11, 12, 13, 16, 17, 18 y 19) son los negativos y se asigna la calificación de 1 a 5.

Las dimensiones son las siguientes:

Violencia como medio: engloba los diferentes tipos de violencia que se dirigen a la mujer en la relación de pareja. Esta dimensión contiene los ítems 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7

Negación a la libertad: contiene a los ítems 8, 9 y 10. Evaluando el juicio acerca de la anulación de la autonomía e independencia de la mujer en la relación de pareja.

Imposición de autoridad: Incluye ítems 11 y 12. Que miden la prepotencia, el uso del poder y el rigor a la mujer por parte de su pareja.

Machismo: tiene los ítems 13,14,15 y 16 haciendo referencia a la supremacía del varón sobre la mujer en una relación de pareja

Desconsideración: mide la oposición al respeto y la importancia de tomar en cuenta la opinión de la mujer en una relación de pareja. Los ítems presentes son 17 y 18.

Roles de pareja: conformada por el ítem 19. Está enfocado a evaluar el papel que desempeña la mujer en la crianza de los hijos.

Luego para saber la puntuación total de la escala se sumarán los puntajes asignados a cada ítem, siendo el puntaje máximo 95 y el puntaje mínimo 19, el puntaje alto significa actitud a favor de la violencia contra la mujer, mientras que los puntajes bajos significan actitud en contra de la violencia contra la mujer.

Los puntajes directos serán convertidos como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 2

Baremos de la escala de actitudes hacia la violencia contra la mujer en relaciones de pareja

Percentiles	I	II	III	IV	V	VI	Total
99	33	8	16	16	-	7	71
95	29	-	14	14	7	-	66
90	27	-	13	13	-	-	64
85	25	6	-	-	6	5	61
80	24	-	12	12	-	-	59
75	23	-	-	-	5	-	57
70	22	5	11	11	-	-	55
65	21	-	-	-	-	4	53
60	20	-	10	10	-	-	51
55	-	-	-	-	-	3	49
50	19	-	9	9	4	2	46
45	17	-	8	8	3	-	45
40	-	4	7	-	-	-	44
35	16	3	-	-	-	-	42
30	-	-	-	-	-	-	41
25	15	-	6	7	-	-	40
20	14	-	-	-	-	-	38
15	13	-	5	6	2	1	36
10	12	2	-	-	-	-	34
5	11	-	4	5	-	-	30
1	0-7	0-1	0-3	0-4	0-1	0	23

En la Tabla 2 se observan los baremos por dimensiones y por puntaje total.

Posteriormente se ubican los percentiles para hallar la categoría a la que pertenece.

PERCENTIL	CATEGORIA
75 a más	Alto
26 – 74	Indiferente/ Neutro
25 a menos	Bajo

Validez: Obtuvo la validez mediante la correlación ítem – test y la validez de constructo a través del análisis factorial donde se seleccionaron 6 factores con valores significativos.

Confiabilidad: La confiabilidad es de 0.81 determinada a través del método de consistencia interna para ello se empleó el coeficiente Alfa de Cronbach.

Es administrada de manera individual y colectiva, ambos sexos a población adolescente.

Para agregar más evidencias de validez y confiabilidad de la prueba, Obando (2018) en su investigación evaluó las propiedades psicométricas de la escala, trabajó la validez de contenido por juicio de expertos, donde se obtuvo una validez fuerte por parte de los 10 expertos. Y la confiabilidad por Alfa de Cronbach de cada uno de los ítems de la escala, en la investigación descartó los ítems 5 y 13 por no aportar de forma significativa.

3.5.2. Escala de estereotipos de género

Nombre Original: Escala de Orientación de Rol Sexual (SORS)

Autor: Dra. María Ragúz De Romaña

Procedencia: Perú

Administración: Individual y colectiva

Aplicación: Adolescentes y adultos Descripción de la Prueba:

El instrumento *Escala de Estereotipos de Roles Sexuales (SRSS)* es una adaptación, realizada en 1991 por María Ragúz, a partir del Inventario de Roles Sexuales de Bem (BSRI), para su aplicación en la realidad peruana. La prueba original era un auto reporte que tenía como propósito medir la orientación de rol sexual, sobre la base de tres escalas de 20 ítems cada una (Feminidad, Masculinidad y Neutralidad). No obstante, a partir de esta prueba, Ragúz (1991)

la adaptó a la población peruana bajo el nombre de Escala de Orientación de Rol Sexual (SROS), eliminando ciertos ítems y estableciendo cuatro dimensiones: Masculinidad Social, Masculinidad Interna, Femeineidad y Neutralidad.

Posee como finalidad medir la autopercepción de la identidad de rol sexual en las personas. Tras realizar más estudios con la prueba en poblaciones universitarias peruanas, la autora desarrolló la Escala de Estereotipos de Roles Sexuales (SRSS), cuyo objetivo fue comparar los estereotipos cuando se trata de personas, hombres y mujeres, con diferentes características o de personas con edades distintas.

El número de ítems y las dimensiones son las mismas que las del instrumento SROS; sin embargo, la consigna del SRSS es: “Indique de una escala del 1 al 7 qué tan ciertas son estas características en un(a) _____”, siendo el espacio en blanco llenado por el investigador, según el objetivo de estudio específico.

La prueba consta de 44 ítems divididos en 4 dimensiones: Femeineidad (13 ítems), Masculinidad Interna (10 ítems), Masculinidad Social (5 ítems) y Neutralidad (16 ítems). Los ítems de la prueba son adjetivos que describen determinados rasgos de personalidad; por lo tanto, se debe contestar la prueba, según qué tanto corresponden dichos rasgos al encuestado, sea hombre o mujer, en una escala de 7 puntos (Ragúz, 1991).

La distribución de ítems en las dimensiones es de la siguiente manera:

Masculinidad interna: 1,4 ,7,10,19,22,28,30, 38, 42. Buen autoconcepto, autoestima, autoconfianza, asertividad, decidir, líder democrático, activo y autónomo.

Masculinidad Social: 12, 17, 31, 34, 37. Implica ser agresivo, dominante, líder, controlar individuos y situaciones.

Femineidad: 2, 5, 8, 11, 13, 16, 20, 25, 27, 32, 35, 39, 43. Implica ternura, cariño a los niños, sensible, calidez, compasión, comprensión, sumisión, lealtad o cuidado relacionado a ser maternal.

Neutralidad: 3, 6, 9, 14, 15, 18, 21, 23, 24, 26, 29, 33, 36, 40, 41, 44. Se utiliza para corroborar el grado de veracidad de los resultados. No se usa para el análisis de datos. Los puntajes son sumados y clasificados como se muestra en la tabla:

Tabla 3

Puntajes de las dimensiones para cada nivel de la escala de estereotipos de género

	Bajo	Medio	Alto
Masculinidad Interna	10-40	41-52	53-70
Masculinidad Social	5-18	19-25	26-35
Femineidad	13-58	59-74	75-91
Neutralidad	16-69	70-87	88-112

En la Tabla 3 se visualiza los niveles y sus puntajes correspondientes para cada dimensión

Si bien la adaptación peruana se denomina “Estereotipos de roles sexuales”, Ragúz (1995) sugiere usar el término “género” en lugar de “sexuales”; de esta manera, se evita la connotación biológica.

Validez y Confiabilidad: Para determinar la aptitud psicométrica de las escalas de orientación de roles sexuales de Ragúz (SROS) derivado del estudio se

idearon una serie de estudios complementarios sobre la validez de las escalas, su consistencia interna e Inter correlaciones, su confiabilidad test-retest, su generalización a otras muestras, su correlación con otra medida de orientación sexual y dos medidas de personalidad, autoestima y motivación de logro, siendo el principal objetivo no la derivación de instrumentos psicométricamente sanos *per se*, pero obteniendo una visión empírica de la naturaleza de la masculinidad y la femineidad, este análisis permite derivar escalas unidimensionales, y arrojar luz sobre la estructura de los constructos, la red nomológica subyacente para complementar los hallazgos de estudios previos sobre estereotipos de roles sexuales, una modificación del SROS (SRSS), que no solo aprovechó los estereotipos, sino que también permitió estudiar posibles variaciones dentro del rol sexual masculino, femenino y neutral estereotipos cuando se asignan a una combinación diferente de edad y sexo (p. ej., niño varón, viejo, hembra).

Para adicionar más evidencias de validez y confiabilidad de la prueba, Díaz (2020) en su investigación identificó la validez de constructo mediante el método de análisis factorial, encontrando un valor de 38.85% de varianza que explica la cantidad de valores extraídos en cuatro componentes. En la prueba de esfericidad de Bartlett se halló un nivel de significancia menor a 0.05 en las cuatro dimensiones, lo que 46 significa que los datos obtenidos, usando el SRSS, son susceptibles a ser analizados. Asimismo, el índice de KMO obtuvo un puntaje de 0.74 en la escala de Masculinidad Interna, 0.68 en la de Masculinidad Social y 0.77 en la de Femineidad. Además, el análisis de confiabilidad en cada dimensión de la prueba SRSS. Las dimensiones oscilaron entre niveles moderados y altos. Para el área de Femineidad se obtuvo un Alfa de 0.73, la de Masculinidad Interna con 0.59, la de Masculinidad Social con 0.73 y Neutralidad con 0.56.

3.6. Procedimiento

El procedimiento que se siguió para realizar la investigación fue el siguiente:

- Se revisó la literatura existente con respecto a las variables del estudio. Se realizó el planteamiento del problema, antecedentes, objetivos, hipótesis y marco teórico.
- Se diseñó el proyecto de investigación y se solicitó al decanato de la Facultad de Psicología dos docentes revisores.
- Teniendo en cuenta el contexto de Pandemia se procedió con la aplicación de los instrumentos, Escala de Actitudes hacia la violencia contra la mujer EM y la Escala de Estereotipos de género de manera virtual a cada estudiante universitario, a través de un formulario de Google, en el cual se incluyó el consentimiento informado. En total se evaluarón a 243 estudiantes universitarios.
- Tras recolectar los datos, se realizó una base de datos utilizando el Software SPSS y se desarrolló el análisis estadístico para analizar los datos.
- Se redactó los resultados, la discusión, conclusiones y recomendaciones del presente trabajo de investigación y finalmente, se elaboró un informe de los resultados obtenidos.
- Los recursos económicos que se utilizaron para llevar a cabo la investigación fueron cubiertos por la investigadora.

3.7. Análisis de datos

3.7.1 Proceso de recolección de datos

- Los datos empíricos se obtuvieron haciendo uso de los instrumentos de medición indicados anteriormente (Escala de Actitudes hacia la violencia contra la mujer EM y la Escala de Estereotipos de Roles Sexuales SRSS) los que se administraron de acuerdo con la disponibilidad de cada uno de los y las estudiantes.
- Se procedió a solicitar los correos institucionales de las y los estudiantes universitarios para la aplicación de las pruebas psicométricas, puesto que las clases se desarrollaban de manera virtual.
- Se elaboró el formato de aplicación virtual a través del Formulario de Google, donde se explicó una información detallada y precisa de la aplicación de las pruebas.
- Se incluyó el consentimiento informado en el formulario de aplicación para ser aceptado antes de la aplicación de las pruebas.

3.7.2 Proceso de Análisis de datos

Una vez aplicados los instrumentos de recolección de información se procedió al análisis estadístico mediante la aplicación del programa estadístico SPSS, para el análisis descriptivo, se utilizaron los estadísticos de tendencia central, de dispersión y forma, así como estadísticos inferenciales tales como Kolmogorov – Smirnov para analizar la normalidad y la Correlación de Spearman para encontrar la correlación de las variables. Posteriormente se procedió a plasmar los resultados en las tablas, con la respectiva descripción de estos, finalizando con la redacción de las conclusiones y recomendaciones para la elaboración del informe final.

3.8. Consideraciones éticas

Se incluyó una ficha en el consentimiento informado, donde se indica el compromiso de criterio de confidencialidad, mencionando que los resultados serán utilizados estrictamente para los fines de la presente investigación, manteniendo los datos de los y las participantes en anonimato.

IV. RESULTADOS

4.1. Análisis psicométrico de los instrumentos de medición

De acuerdo con los objetivos del presente trabajo de investigación se realizaron los análisis psicométricos correspondientes para determinar la confiabilidad y validez de los instrumentos de medición.

4.1.1. Análisis de confiabilidad y validez de la Escala Estereotipos de género

Tabla 4

Análisis de Confiabilidad de la Escala de Estereotipos de género

	Alfa de Cronbach	N de elementos
Masculinidad interna	.864	10
Masculinidad Social	.445	5
Femineidad	.846	13
Neutralidad	.799	16
Escala total	,928	44

En la Tabla 4, mediante el coeficiente de Alfa de Cronbach, se realizó el análisis de confiabilidad de la escala total y sus cuatro dimensiones, se puede observar que la escala total obtuvo un valor de .928, lo cual significa que existe una confiabilidad alta. Asimismo, se encontró para la dimensión Masculinidad interna tiene un valor de .864, lo cual significa que existe una confiabilidad alta, para la dimensión Masculinidad Social un valor de .445, siendo una confiabilidad moderada.

Tabla 5*Variabilidad de eliminarse algún ítem*

Estadísticas de total de elemento				
	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
1. Confía en si misma	215,70	634,639	,523	,925
2. Flexible	216,08	644,462	,430	,926
3. Servicial	215,57	636,344	,555	,925
4. Defiende sus creencias	215,40	637,813	,501	,926
5. Alegre	215,48	638,613	,571	,925
6. Temperamental	216,19	650,466	,266	,928
7. Independiente	215,69	639,894	,465	,926
8. Ama a los niños	216,25	646,886	,274	,928
9. De principios	215,27	638,394	,566	,925
10. Activa	215,67	632,840	,606	,925
11. Afectuosa	215,77	636,270	,551	,925
12. Actúa como líder	215,85	638,261	,488	,926
13. Leal	215,16	639,024	,522	,926
14. Sincera	215,36	635,654	,550	,925
15. Teatral	216,61	652,452	,214	,929
16. De empuje	215,90	632,361	,621	,925
17. Gentil	215,42	634,886	,630	,925
18. Confiable	215,12	636,517	,588	,925
19. Asertivo	215,64	635,729	,598	,925
20. Muy compasivo	215,71	632,197	,576	,925
21. Celosa	216,73	664,758	,031	,931
22. Con habilidades de liderazgo	215,74	634,005	,571	,925
23. Adaptable	215,50	638,029	,580	,925
24. Veraz	215,65	636,862	,611	,925
25. Comprensiva	215,50	637,173	,618	,925
26. Convencional	216,13	641,436	,482	,926
27. Sensitiva a necesidades de otros	215,80	640,476	,474	,926
28. Autosuficiente	215,66	632,605	,611	,925
29. Feliz	215,72	634,401	,628	,925
30. Deseosa de tomar decisiones	215,79	629,228	,649	,924

31. Agresiva	217,82	670,173	-,039	,931
32. Hablar suavemente	216,39	653,044	,249	,928
33. Popular	217,02	650,518	,261	,928
34. Individualista	217,06	659,009	,127	,929
35. Cálida	215,91	635,630	,587	,925
36. Con tacto	215,94	635,111	,597	,925
37. Capaz de tomar una posición	215,75	636,153	,584	,925
38. De fuerte personalidad	216,06	635,589	,481	,926
39. Tierna	216,02	639,407	,419	,926
40. Amistosa	215,58	630,986	,643	,924
41. No sistemática	216,74	646,622	,335	,927
42. Toma decisiones con facilidad	216,59	637,387	,493	,926
43. Deseoso (a) de aliviar heridas sentimentales de otros	216,28	639,428	,407	,927
44. Impredecible	216,41	643,469	,357	,927

En la Tabla 5 se observa que al eliminarse el ítem 31; la confiabilidad aumentaría a .931, notándose que el aumento es mínimo y poco significativo

Tabla 6

Análisis de prueba estadística de KMO y Barlett

Prueba de KMO y Bartlett	
Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo	,899
Aprox. Chi-cuadrado	5419,691
Prueba de esfericidad de Bartlett	gl 946
Sig.	,000

En la Tabla 6 se muestra que el índice de KMO es de 0.899, en la prueba de esfericidad de Bartlett, el Chi-cuadrado es de 5419.691 y $p < 0.05$. Los resultados son

homogéneos, cumpliendo las condiciones para utilizar el análisis factorial. Además, el KMO \geq .85, mostrando una validez perfecta.

4.1.2. Análisis de confiabilidad y validez de la Escala Actitudes hacia la violencia contra la mujer

Tabla 7

Análisis de Confiabilidad de la Escala Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja.

	Alfa de Cronbach	N de elementos
Violencia como medio	.793	7
Negación a la libertad	.879	3
Imposición de autoridad	.692	2
Machismo	.508	4
Desconsideración	.462	2
Roles de pareja	--	1
Escala total	.862	19

En la Tabla 7, mediante el coeficiente de Alfa de Cronbach, se realizó el análisis de confiabilidad de la escala total y sus seis dimensiones, se puede observar que la escala total obtuvo un valor de .862, lo cual significa que existe una confiabilidad alta. Se encontró para la dimensión Negación a la libertad un valor de .879, lo cual significa que existe una confiabilidad alta, para la dimensión Desconsideración un valor de .462, siendo una confiabilidad moderada. En la dimensión Roles de pareja no es posible hallar una confiabilidad ya que solo cuenta con un ítem.

Tabla 8*Variabilidad de eliminarse algún ítem*

	Estadísticas de total de elemento			
	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
1. Me indigna el hombre que usa armas y objetos para dañar a su pareja	26,36	76,658	,475	,856
2. Son innecesario los maltratos físicos a la mujer para solucionar los problemas de pareja.	26,15	74,851	,347	,862
3. Es injusto maltratar físicamente a la mujer que descuide las tareas domésticas.	26,36	74,585	,586	,852
4. Es malo que el hombre invierta dinero sin consultar a su pareja.	24,90	77,862	,179	,871
5. Es dañino usar los insultos para solucionar problemas de pareja.	26,28	72,163	,755	,845
6. Es desagradable agredir verbalmente a la mujer que malgasta el dinero del hogar.	26,08	71,883	,661	,847
7. Es malo levantarle la mano a la mujer que decepcione a su pareja.	26,29	72,619	,732	,846
8. Es malo el hombre que imponga su autoridad a su pareja incluso con gritos.	26,27	71,546	,722	,845
9. Es injusto golpear a la mujer que realiza gastos innecesarios en el hogar.	26,35	74,303	,687	,849
10. Es malo que se compare a la mujer con otras que su pareja considere como mejores.	26,31	73,687	,667	,849

11. Convivir con la pareja significa que la mujer deba alejarse totalmente de familiares y amigos.	26,16	75,581	,409	,858
12. En la convivencia el cuerpo de la mujer pertenece al hombre.	26,09	76,189	,351	,860
13. En la relación de pareja la opinión del hombre es más importante que el de la mujer.	26,20	75,530	,451	,856
14. Me molesta cuando el hombre es quien tiene control sobre su pareja.	25,77	73,875	,355	,863
15. Es inadecuado agredir físicamente a la mujer que descuide a sus hijos.	26,19	73,594	,542	,852
16. El número de hijos de la pareja, depende del hombre.	26,24	77,764	,371	,859
17. Es innecesario que el hombre consulte a su pareja para vender o alquilar una propiedad en común.	25,88	76,624	,237	,868
18. Quitarle dinero a la esposa de los gastos diarios es bueno para hacer sentir la importancia del hombre.	26,36	77,243	,544	,855
19. Pienso que es responsabilidad de la mujer el cuidado y atención de los hijos.	25,95	76,891	,316	,861

En la Tabla 8 se observa que al eliminarse el ítem 17; la confiabilidad aumentaría a .868, notándose que el aumento es mínimo y poco significativo.

Tabla 9*Análisis de prueba estadística de KMO y Bartlett*

Prueba de KMO y Bartlett		
Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		,884
	Aprox. Chi-cuadrado	2412,923
Prueba de esfericidad de Bartlett	gl	171
	Sig.	,000

En la Tabla 9 se muestra que el índice de KMO es de 0.884, en la prueba de esfericidad de Bartlett, el Chi-cuadrado es de 2412.923 y $p < 0.05$. Los resultados son homogéneos, cumpliendo las condiciones para utilizar el análisis factorial. Además, el $KMO \geq .85$, mostrando una validez perfecta.

4.2. Análisis correlacional de las variables Estereotipos de género y Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja VM

Tabla 10*Análisis de normalidad de las variables de estudio mediante la prueba de Kolmogorov – Smirnov*

	Puntaje total Estereotipos de genero	Puntaje total Actitudes hacia la violencia
Z de Kolmogorov-Smirnov	,459	,533
Sig. asintótica(bilateral)	,000	,000

En la Tabla 10 se observa que la distribución para la variable Estereotipo de género, en la prueba K-S obtuvo un .459 con una significancia de .000; es decir presenta

una distribución no normal. En la variable Actitudes hacia la Violencia, en la prueba K-S .533 y una significancia de .000; es decir, tiene una distribución no normal. Al encontrar esos valores, se utilizó el estadístico correlacional Spearman para el análisis correlacional.

Tabla 11

Análisis correlacional de las variables estereotipos de género y las actitudes hacia la violencia contra la mujer

Puntaje total Estereotipos de género		
Puntaje total Actitudes	Coefficiente de correlación	.010
hacia la violencia contra la	Sig. (bilateral)	.878
mujer	N	243

En la Tabla 11 se muestra una correlación de .010 y significancia estadística de .878 siendo una $p > 0.05$ lo cual refleja que no existe un grado significativo estadístico de correlación entre ambas variables, rechazándose la hipótesis planteada.

4.3. Análisis descriptivo de las variables Estereotipos de género y Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja VM

Tabla 12

Análisis descriptivos de las dimensiones de la variable estereotipos de género

		Bajo	Medio	Alto
Dimensión	Masculinidad Interna	8,6	42,8	48,6
	Masculinidad Social	8,2	70,8	21,0
	Femineidad	17,7	61,3	21,0
	Neutralidad	14,0	62,6	23,5

En la Tabla 12 se puede observar que el 70.8% presentan una Masculinidad Social en un nivel medio, mientras que el 8.2% presenta una Masculinidad Social bajo. Además, el 48.6% presenta una Masculinidad Interna alta.

Tabla 13

Análisis descriptivos de las dimensiones de la variable actitudes hacia la violencia contra la mujer

		Bajo	Indiferente	Alto
Dimensión	Violencia como medio	93,0	6,2	,8
	Negación a la libertad	88,9	11,1	
	Imposición de autoridad	95,9	4,1	
	Machismo	74,9	20,6	4,5
	Desconsideración	63,8	23,0	13,2
	Roles de pareja	61,3	37,9	,8

En la Tabla 13 se visualiza que el 95.9% presentan una Imposición de autoridad en nivel bajo, esto quiere decir que se encuentra de aquellas actitudes de imponerse ante las mujeres. Por otro lado, el 13.2% presenta un nivel alto en la dimensión Desconsideración, es decir se encuentran a favor de esta.

Tabla 14

Análisis descriptivos de las dimensiones de la variable estereotipos de género, según sexo

Sexo	Varón	Mujer
Bajo	1.65	7

Masculinidad Interna	Medio	16.87	42.93
	Alto	15.23	33.33
Masculinidad Social	Bajo	1.65	6.58
	Medio	23.87	46.91
	Alto	8.23	12.76
Femineidad	Bajo	4.94	12.76
	Medio	21.81	39.51
	Alto	7	13.99
Neutralidad	Bajo	4.94	9.05
	Medio	21.81	40.74
	Alto	7	16.46
Total, Estereotipo de Genero	Bajo	0	0
	Medio	8.23	25.51
	Alto	18.52	47.74

En la Tabla 14 se muestra que el 46.91% son mujeres que presenta un estereotipo de género de Masculinidad Social en nivel medio; en cuanto a los varones el 1.65% presentan un nivel bajo en Masculinidad interna y Masculinidad Social. Por otro lado, ni los varones ni las mujeres presentaron un nivel bajo de estereotipo de género. Asimismo, las mujeres presentan un 47.74 de nivel alto de estereotipo de género.

Tabla 15*Descriptivos de las dimensiones de la variable estereotipos de género, según edad*

Edad		18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29
Masculinidad Interna	Bajo	0,0	0,8	2,1	2,1	1,6	0,4	0,8	0,0	0,0	0,4	0,0	0,4
	Medio	0,0	1,6	5,3	6,2	11, 5	8,2	4,5	3,7	1,2	0,4	0,0	0,0
	Alto	0,4	1,6	6,6	11, 9	8,2	9,9	4,5	2,1	1,6	0,8	0,8	0,0
Masculinidad Social	Bajo	0.0	0.4	2.1	2.5	0.8	0.8	0.4	0.0	0.0	0.8	0.0	0.4
	Medio	0.4	2.9	9.9	13. 6	16. 5	12. 8	6.6	4.1	2.5	0.8	0.8	0.0
	Alto	0.0	0.8	2.1	4.1	4.1	4.9	2.9	1.6	0.4	0.0	0.0	0.0
Femineidad	Bajo	0.0	0.8	3.7	2.9	5.8	2.1	1.2	0.4	0.0	0.4	0.0	0.4
	Medio	0.4	2.5	8.6	11. 5	14. 0	10. 3	6.2	4.5	2.1	0.8	0.4	0.0
	Alto	0.0	0.8	1.6	5.8	1.6	6.2	2.5	0.8	0.8	0.4	0.4	0.0
Neutralidad	Bajo	0,0	0,8	3,3	2,5	4,1	0,0	1,6	0,4	0,4	0,4	0,0	0,4
	Medio	0,4	2,9	7,4	11, 9	14, 8	11, 5	7,0	3,3	2,1	1,2	0,0	0,0
	Alto	0,0	0,4	3,3	5,8	2,5	7,0	1,2	2,1	0,4	0,0	0,8	0,0
Total, Estereotipo De Genero	Bajo	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
	Medio	0.0	0.8	6.2	4.9	7.4	3.3	1.2	1.6	0.0	0.8	0.0	0.4
	Alto	0.4	3.3	7.8	15. 2	14. 0	15. 2	8.6	4.1	2.9	0.8	0.8	0.0

En la Tabla 15 se aprecia que los y las estudiantes de 21, 22 y 23 años son los que presenta mayor porcentaje de estereotipos de género; en cuanto a la dimensión Neutralidad 14.8% son estudiantes de 22 años que presentan un nivel medio.

Tabla 16

Análisis descriptivos de las dimensiones de la variable estereotipos de género, según Facultad

Facultad		FIGAE	PS	A	FIIS
Masculinidad Interna	Bajo	2.9	2.5	2.1	1.2
	Medio	9.1	11.9	7.8	14.0
	Alto	12.8	10.3	10.7	14.8
Masculinidad Social	Bajo	1.6	2.5	2.5	1.6
	Medio	18.5	18.5	12.8	21
	Alto	4.5	3.7	5.3	7.4
Femineidad	Bajo	3.3	2.9	4.9	6.6
	Medio	15.2	15.6	12.3	18.1
	Alto	6.2	6.2	3.3	5.3
Neutralidad	Bajo	2.9	4.1	3.3	3.7
	Medio	16	13.2	13.6	19.8
	Alto	5.8	7.4	3.7	6.6
Total, Estereotipo de Genero	Bajo	0.0	0.0	0.0	0.0
	Medio	7.8	6.2	6.6	6.2
	Alto	16.9	18.5	14	23.9

Nota: FIGAE: Ingeniería Geográfica, Ambiental y Ecoturismo, PS: Psicología, A: Administración, FIIS: Ingeniería Industrial y de Sistemas

En la Tabla 16 se aprecia que 21% son estudiantes de la Facultad de Ingeniería Industrial y Sistemas, que presenta un nivel medio en la dimensión Masculinidad Social; el 1.6% son estudiantes de la Facultad de Ingeniería Geográfica, Ambiental y Ecoturismo y los estudiantes de Ingeniería Industrial y Sistemas, quienes presentan un nivel Bajo.

Tabla 17

Análisis descriptivos de las dimensiones de la variable actitudes hacia la violencia contra la mujer, según sexo

Sexo		Varón	Mujer
Violencia como medio	Bajo	29.6%	63.4%
	Indiferente	3.3%	2.9%
	Alto	0.8%	0.0%
Negación a la libertad	Bajo	0.0%	0.0%
	Indiferente	28.4%	60.5%
	Alto	5.3%	5.8%
Imposición de autoridad	Bajo	30.9%	65.0%
	Indiferente	2.9%	1.2%
	Alto	0.0%	0.0%
Machismo	Bajo	20.2%	54.7%
	Indiferente	12.3%	8.2%
	Alto	1.2%	3.3%
Desconsideración	Bajo	14.8%	49.0%
	Indiferente	11.1%	11.9%
	Alto	7.8%	5.3%
Roles de pareja	Bajo	15.2%	46.1%
	Indiferente	17.7%	20.2%
	Alto	0.8%	0.0%
Total Actitudes hacia la violencia	Bajo	29.6%	63.8%
	Indiferente	2.5%	1.2%
	Alto	1.6%	1.2%

En la Tabla 17 se observa que en las mujeres el 63.4% presenta un nivel bajo en la dimensión Violencia como medio; y un 65.0% de nivel bajo en la dimensión Imposición de autoridad. Por otro lado, los varones presentan 7.8% en el nivel alto de la dimensión Desconsideración; y 12.3% en el nivel indiferente de la dimensión machismo.

Tabla 18

Análisis descriptivos de las dimensiones de la variable actitudes hacia la violencia contra la mujer, según edad

Edad		18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29
Violencia como medio	Bajo	0.4	4.1	13.6	18.1	19.8	17.3	9.1	4.9	2.9	1.6	0.8	0.4
	Indiferente	0.0	0.0	0.4	1.6	1.6	1.2	0.4	0.8	0.0	0.0	0.0	0.0
	Alto	0.0	0.0	0.0	0.4	0.0	0.0	0.4	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Negación a la libertad	Bajo	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
	Indiferente	0.4	3.7	12.3	17.7	19.8	16.5	9.1	4.5	2.5	1.6	0.4	0.4
	Alto	0.0	0.4	1.6	2.5	1.6	2.1	0.8	1.2	0.4	0.0	0.4	0.0
Imposición de autoridad	Bajo	0.4	3.3	13.2	19.8	20.6	18.1	9.5	5.8	2.9	1.6	0.4	0.4
	Indiferente	0.0	0.8	0.8	0.4	0.8	0.4	0.4	0.0	0.0	0.0	0.4	0.0
	Alto	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Machismo	Bajo	0.4	3.3	10.3	16.5	16.0	14.0	6.6	3.3	2.1	1.6	0.4	0.4
	Indiferente	0.0	0.4	2.1	2.5	5.3	4.1	2.9	2.1	0.8	0.0	0.4	0.0
	Alto	0.0	0.4	1.6	1.2	0.0	0.4	0.4	0.4	0.0	0.0	0.0	0.0

Desconsideración	Bajo	0.4	1.6	9.9	16.0	12.8	11.9	3.7	3.3	2.5	1.6	0.0	0.0
	Indiferente	0.0	1.6	3.3	2.5	6.2	3.3	2.9	2.1	0.4	0.0	0.4	0.4
	Alto	0.0	0.8	0.8	1.6	2.5	3.3	3.3	0.4	0.0	0.0	0.4	0.0
Roles de pareja	Bajo	0.4	1.6	8.2	13.6	12.8	11.1	6.6	3.7	2.1	1.2	0.0	0.0
	Indiferente	0.0	2.5	5.8	6.6	8.2	7.4	2.9	2.1	0.8	0.4	0.8	0.4
	Alto	0.0	0.0	0.0	0.0	0.4	0.0	0.4	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Total Actitudes hacia la violencia	Bajo	0.4	3.7	13.6	18.5	20.6	16.9	9.1	4.9	2.9	1.6	0.8	0.4
	Indiferente	0.0	0.4	0.0	0.8	0.8	0.8	0.4	0.4	0.0	0.0	0.0	0.0
	Alto	0.0	0.0	0.4	0.8	0.0	0.8	0.4	0.4	0.0	0.0	0.0	0.0

En la Tabla 18 se observa en la dimensión Imposición de autoridad en todas las edades hay un 0% en nivel alto. En la dimensión Imposición de autoridad existe un 20.6% que presenta un nivel bajo y son estudiantes de 22 años.

Tabla 19

Análisis descriptivos de las dimensiones de la variable actitudes hacia la violencia contra la mujer, según Facultad

Facultad		FIGAE	PS	A	FIIS
Violencia como medio	Bajo	23.9	22.2	20.2	26.7
	Indiferente	0.8	2.1	0.4	2.9
	Alto	0.0	0.4	0.0	0.4
Negación a la libertad	Bajo	0.0	0.0	0.0	0.0
	Indiferente	22.2	22.6	18.9	25.1
	Alto	2.5	2.1	1.6	4.9
Imposición de autoridad	Bajo	23.5	23.9	19.8	28.8
	Indiferente	1.2	0.8	0.8	1.2
	Alto	0.0	0.0	0.0	0.0
Machismo	Bajo	19.3	18.9	16.5	20.2
	Indiferente	4.5	4.5	2.5	9.1
	Alto	0.8	1.2	1.6	0.8
Desconsideración	Bajo	16.0	18.9	13.2	15.6
	Indiferente	4.9	4.1	5.3	8.6
	Alto	3.7	1.6	2.1	5.8
Roles de pareja	Bajo	14.4	15.6	14.8	16.5
	Indiferente	9.9	9.1	5.8	13.2

		Alto	0.4	0.0	0.0	0.4
Total		Bajo	23.0	22.6	19.8	28.0
Actitudes hacia la		Indiferente	1.2 y	1.6	0.4	0.4
violencia		Alto	0.4	0.4	0.4	1.6

Nota: FIGAE: Ingeniería Geográfica, Ambiental y Ecoturismo, PS: Psicología, A: Administración, FIIS: Ingeniería Industrial y de Sistemas

En la Tabla 19 se observa en la dimensión Imposición de autoridad, que el 28.8% presenta un nivel bajo siendo estos estudiantes de la facultad de Ingeniería Industrial y Sistemas. En la dimensión Machismo existe 4.5% que presenta un nivel Indiferente y son estudiantes la facultad de Psicología.

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

La presente investigación tuvo como propósito determinar la relación entre la variable estereotipos de género y actitudes hacia la violencia contra la mujer, en estudiantes varones y mujeres de cuatro Facultades de una Universidad Nacional de Lima. En el desarrollo de la investigación me percaté, del gran interés en los últimos años en el tema de estereotipos de género y como se busca disminuir la concepción de estas ideas que terminan desencadenando en actitudes que podrían favorecer las situaciones de violencia hacia las mujeres, determinando que las víctimas/ sobrevivientes son las culpables y provocan dichas situaciones. Es por ello por lo que mi motivación fue en aumento, buscando una población joven que están comenzando a formarse como son los estudiantes universitarios, ya que en este ámbito es muy común observar relaciones de dependencia y situaciones de abuso.

Como respuesta a mi objetivo principal planteado me encontré que no existe una relación significativa entre ambas variables ($rho .010$; $p= .878$). Similar resultado a lo observado en Diaz (2020) y Morales (2017), quienes encontraron una relación baja, descartando la existencia de una correlación significativa entre ambas variables. Dicho resultado puede estar ligado a la población estudiada, quienes, al ya tener cierto grado de instrucción superior, sus estereotipos de género son mínimos, encubiertos o nulos; esta suposición se desprende de los resultados encontrados en Morales (2017) quien encontró que el 100% de las mujeres iletradas mostraban estereotipos de género, a diferencia de las mujeres con algún grado de instrucción. Asimismo, también puede reflejarse el presente resultado por la dificultad que tienen los y las estudiantes para reconocer situaciones de violencia de género tanto en el contexto de la universidad como en las

relaciones de pareja, teniendo en cuenta que la investigación se desarrolló en periodo de Pandemia, la convivencia universitaria se desarrollaba aún de manera virtual, este factor puede haber sesgado algunas respuestas en la aplicación del instrumento.

Al no encontrarse una correlación significativa entre las variables, no se realizó la correlación entre dimensiones. Sin embargo, se muestra resultados relevantes del análisis descriptivo y psicométrico de las variables. Hallando que el 47.74% son mujeres que presentan un nivel alto de estereotipo de género y el 18.52% son varones que presentan un nivel alto; dichos resultados se contradicen con los encontrados en Cubillas (2016), quien señala que son los varones quienes tienen más tendencia a los estereotipos de género y mayor aceptación de los valores tradicionales de la masculinidad.

Así mismo, el 66.26% que presentan nivel alto, dicho resultado es en menor proporción, pero semejante a los obtenidos por Azorín (2017), siendo el 82.9% de los estudiantes que presentan una actitud sexista. Estos resultados pueden deberse al aspecto cultural machista; hay que resaltar que al encontrarse en una población universitaria estos resultados ya no están ligados a una concepción de actitudes violentas, ya que como vimos no existe una relación entre ambas variables.

Otro dato resaltante fue que el 33.33% de las mujeres presentaban un nivel alto en la dimensión Masculinidad Interna de los estereotipos de género, dichos resultados si bien representa un porcentaje elevado, difiere con lo hallado en Salas (2017), quien encontró que 63.89% de las mujeres presentaban un nivel alto en dicha dimensión.

Por otro lado, se encontró que el 93.4% rechaza las actitudes de violencia hacia la mujer, siendo estos resultados superiores a los encontrados por Inuma y Montalván (2020), quienes obtuvieron que un 56.4% rechazaba las actitudes de violencia hacia la mujer. Además, encontramos que solamente el 4.1% de los varones se encuentra a favor

de las actitudes de violencia contra la mujer, esto difiere con Inuma y Montalván quienes encontraron un 47.7%. Estos resultados podrían deberse a la ubicación de la población ya que en Inuma y Montalván, su población fueron estudiantes universitarios de Tarapoto y en la presente investigación fueron estudiantes universitarios limeños.

VI. CONCLUSIONES

- Se rechaza la hipótesis general planteada, encontrando que no existe una correlación significativa entre las variables estereotipo de género y actitudes de violencia contra la mujer en la relación de pareja.
- En la escala Estereotipos de género se encontró un alfa de Cronbach de .928, lo cual significa que existe una confiabilidad alta y se muestra que el índice de KMO es de 0.899, mostrando una validez perfecta.
- En la Escala de Actitudes hacia la violencia contra la mujer se encontró un Alfa de Cronbach de .862, lo cual significa que existe una confiabilidad alta y se muestra que el índice de KMO es de 0.884, mostrando una validez perfecta.
- En la escala Estereotipo de género, la dimensión de Masculinidad interna presenta un Alfa de Cronbach de .864, siendo una confiabilidad alta; la dimensión Masculinidad Social un Alfa de .445 siendo una confiabilidad moderada.
- En la escala Actitudes hacia la violencia contra la mujer, la dimensión Negación a la libertad tiene un Alfa de Cronbach de .879, siendo una confiabilidad alta; la dimensión Desconsideración un Alfa de .462, lo cual significa una confiabilidad moderada. La dimensión Roles de pareja, no es posible calcular la confiabilidad debido a que solo posee un ítem.
- A nivel de los estereotipos de género, el 70.8% presentan una Masculinidad Social en un nivel medio, mientras que el 8.2% presenta una Masculinidad Social bajo. Además, el 48.6% presenta una Masculinidad Interna Alto.
- En la variable actitudes hacia la violencia, se evidencia que el 95.9% presentan una Imposición de autoridad en nivel bajo, esto quiere decir que se encuentra de aquellas

actitudes de imponerse ante las mujeres. Por otro lado, el 13.2% presenta un nivel alto en la dimensión Desconsideración, es decir se encuentran a favor de esta.

- En la variable estereotipos de género el 46.91% son mujeres que presenta un estereotipo de género de Masculinidad Social en nivel medio; en cuanto a los varones el 1.65% presentan un nivel bajo en Masculinidad interna y Masculinidad Social. Por otro lado, ni los varones ni las mujeres presentaron un nivel bajo de estereotipo de género. Asimismo, las mujeres presentan un 47.74 de nivel alto de estereotipo de género
- En la variable estereotipos de género, los y las estudiantes de 21, 22 y 23 años son los que presenta mayor porcentaje de estereotipos de género; en cuanto a la dimensión Neutralidad 14.8% son estudiantes de 22 años que presentan un nivel medio.
- En la variable estereotipos de género, el 21% son estudiantes de la Facultad de Ingeniería Industrial y Sistemas, que presenta un nivel medio en la dimensión Masculinidad Social; en cuanto a la dimensión Neutralidad 1.6% son estudiantes de la Facultad de Ingeniería Geográfica, Ambiental y Ecoturismo y los estudiantes de Ingeniería Industrial y Sistemas, quienes presentan un nivel Bajo.
- En la variable actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja, las mujeres el 63.4%% presenta un nivel bajo en la dimensión Violencia como medio; y un 65.0% de nivel bajo en la dimensión Imposición de autoridad. Por otro lado, los varones presentan 7.8% en el nivel alto de la dimensión Desconsideración; y 12.3% en el nivel indiferente de la dimensión machismo.
- En la variable actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja se observa en la dimensión Imposición de autoridad en todas las edades hay un 0% en nivel alto. En la dimensión Imposición de autoridad existe un 20.6% que presenta un nivel bajo y son estudiantes de 22 años.

- En la variable actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja se observa en la dimensión Imposición de autoridad el 28.8% presenta un nivel bajo siendo estos estudiantes de la facultad de Ingeniería Industrial y Sistemas. En la dimensión Machismo existe 4.5% que presenta un nivel Indiferente y son estudiantes la facultad de psicología.
- Los varones presentan 7.8% en el nivel alto de la dimensión Desconsideración; y 12.3% en el nivel indiferente de la dimensión machismo de la variable actitudes de violencia contra la mujer.

VII. RECOMENDACIONES

- Desarrollar un enfoque de género en el ámbito universitario, reconociendo que en los diferentes ámbitos estudiantiles aún persisten las relaciones asimétricas de poder que favorece los diferentes tipos de violencia.
- Realizar campañas de formación y sensibilización (talleres, cursos y programas formativos dirigidos a la comunidad estudiantil) de tolerancia cero para deconstruir las creencias que justifican la violencia y la desigualdad de género.
- Considerar la implementación o actualización en la formación curricular cursos relacionados a la prevención de la violencia de género y transversalización del enfoque de género, ya que se puede observar que las y los estudiantes que carecen de esta formación muestran actitudes más favorables hacia las situaciones de violencia.
- Promover actividades para los padres y madres de familia de los jóvenes universitarios, similares al ámbito escolar, como escuelas para padres, talleres, consejerías, orientación psicopedagógica; con el objetivo de esclarecer y aperturar el camino para la erradicación de los estereotipos de género y cualquier tipo de violencia.
- Realizar más investigaciones sobre ambas variables con diversas poblaciones, ampliando la muestra, ya que como encontramos, hay diferencias de Lima y Tarapoto, así como en aquella de estudios superiores e iletradas. Con la finalidad de conocer con exactitud si hay una correlación entre dichas variables, así como cuál es la creencia de los estereotipos de género y las actitudes de violencia contra la mujer en los diversos contextos.
- Proporcionar estrategias de prevención y promoción de convivencia saludable y equidad de género en la comunidad, desarrollando charlas informativas y lúdicas en

los colegios, sectores comunales, comedores populares, etc desde el área de *Proyección social Universitaria*.

- Establecer convenios con diversas instituciones educativas en los distintos niveles de instrucción para suministrar a los docentes, estrategias y recursos que conlleven a erradicar los estereotipos de géneros y búsqueda de una equidad. Mediante talleres y charlas informativas, así como afiches, folletos, panfletos, entre otros que sean de utilidad y difusión educativa.

VIII. REFERENCIAS

- Alencar-Rodríguez, R. & Cantera, L. (2012). Violencia de género en la pareja: Una revisión teórica. *Psico*, 41(1), pp.116-126.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5163211.pdf>
- Amurrio-Vélez, M., Larrinaga-Rentería, A., Usategui- Basozobal, E., y Del Valle-Loroño, A.I. (2012). Los estereotipos de género en los/las jóvenes y adolescentes. Donostia: Eusko Ikaskuntza.
- Azorín Abellán, C. (2017). Actitudes hacia la igualdad de género en una muestra de estudiantes de Murcia. *Revista Complutense de Educación*, 28(1), pp.45-60.
https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2017.v28.n1.48715
- Barros. L. (2018) Discriminación y Violencia Estructural e Institucional Contra las Mujeres. *DOSSIÉ* 4 (1) pp. 107-121. Procuradoría General do Estado de Mato Grosso em Brasília.
<https://periodicos.ufba.br/index.php/cadgendiv/article/view/25554/15670>
- Bronfenbrenner, U. (1979). La ecología del desarrollo humano. Barcelona. Paidós. Ficha 124. Teoría ecológica de Bronfenbrenner.
<http://www.scribd.com/doc/21237863/Ficha-124-Teoria-Ecologica-deBronfenbrenner>
- Buss, D. (1995). Psychological sex differences: Origins through sexual selection. *American Psychologist*, 50, pp. 164-168.
- Cardoso, E. (2016). Mujeres y estereotipos de género en la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Economía. *EUNOMÍA. Revista en Cultura*

de la Legalidad, (9), pp.26-48. <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/EUNOM/article/view/2801>

Chuquimajo, S. (2000). *Actitud hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja en estudiantes de 5to. año de secundaria*. [Tesis de pregrado]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Observatorio de igualdad de género para América Latina y el Caribe. (25 de noviembre de 2019). Solo en 2018 al menos 3.529 mujeres fueron víctimas de feminicidio en 25 países de América Latina y el Caribe: CEPAL. <https://www.cepal.org/es/comunicados/solo-2018-al-menos-3529-mujeres-fueron-victimas-feminicidio-25-paises-america-latina>

Cunningham, A., Jaffe, P. G., Baker, L., Dick, T., Malla, S., Mazaheri, N. y Poisson, S. (1998). Theory-derived explanations of male violence against female partners: Literature update and related implications for treatment and evaluation. *London: Family Court Clinic* 6(5) pp. 200-254. https://www.researchgate.net/publication/238580284_Theory-derived_explanations_of_male_violence_against_female_partners_Literature_update_and_related_implications_for_treatment_and_evaluation

Cubillas, M., Valdez, E., Domínguez. S., Román. R., Hernández. A. y Zapata, J. (2016). Creencias sobre estereotipos de género de jóvenes universitarios del norte de México. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 12 (2), pp. 217-230. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67946836004>

Deaux, K. (1985). Sex and gender. *Annual Review of Psychology*, 36, pp. 49-81. <https://doi.org/10.1146/annurev.ps.36.020185.000405>

- Deza, S. (2012). ¿Por qué las mujeres permanecen en relaciones de violencia?. *Avances en Psicología*, 20(1), pp. 45-55. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2012.v20n1.19><https://doi.org/10.33539/avpsicol.2012.v20n1.194242>
- Díaz, O. (2020). *Estereotipos de género y actitud hacia la violencia contra la mujer en adolescentes en adolescencia tardía de tres facultades de una Universidad Nacional de Lima Metropolitana*. [Tesis de pregrado, Universidad Privada Cayetano Heredia]. Repositorio UPOCH. <https://hdl.handle.net/20.500.12866/8911>
- Equipo Técnico de la dirección de salud mental del Ministerio de Salud (2017). *Guía técnica para la atención de salud mental a mujeres en situación de violencia ocasionada por la pareja o expareja*. Lima. Biblioteca Nacional del Perú.
- Espinoza, I. (2017). *Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja en estudiantes de quinto año de secundaria del distrito de Puente Piedra, considerando la variable sexo, 2017*. [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/3241>
- Ferrer, V., Bosch, E., Ramis, C. & Navarro, C. (2006). Las creencias y actitudes sobre la violencia contra las mujeres en la pareja: Determinantes sociodemográficos, familiares y formativos. *Revista Anales de Psicología*, 22(2),251-259. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/25901>
- García, W. (2020). *Estereotipos de género, sexismo y violencia en las relaciones de pareja de los y las estudiantes de la Universidad de Cuenca: Los casos de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía, 2018-2019*. [Tesis de maestría, Universidad de Cuenca]. Repositorio Ucuena. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/33862>

- Hernández – Sampieri, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Séptima Edición. McGraw-Hill Education.
- Híjar, M., Valdez R. (2010). *Programa de reeducación para víctimas y agresores de violencia de pareja. Manual para responsables de programa*. México. Instituto Nacional de Salud Pública.
- Inuma.P. y Montalván. E. (2020). *Clima social familiar y actitud de violencia hacia la mujer en estudiantes universitarios de Tarapoto, 2019*. [Tesis de pregrado, Universidad Peruana la Unión]. Repositorio UPEU. <http://hdl.handle.net/20.500.12840/3168>
- Instituto Nacional de Salud Mental “Honorio Delgado – Hideyo Noguchi”. (25 de noviembre de 2014). *Una de cada tres mujeres en el mundo sufrió de violencia física y sexual por parte de su pareja según la OMS*. <http://www.insm.gob.pe/oficinas/comunicaciones/notasdeprensa/2014/049.html>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (noviembre de 2020). Boletín estadístico virtual del Programa Nacional para la Prevención y Erradicación de la Violencia contra las Mujeres e Integrantes del Grupo Familiar – AURORA. https://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncvfs/estadistica/boletin_noviembre_2020/BV_Noviembre_2020.pdf
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (mayo de 2021). *Reporte estadístico de acciones preventivas promocionales realizadas por el Centro Emergencia Mujer*. Perú – Lima. <https://www.mimp.gob.pe/omep/estadisticas-violencia.php>
- Madolell. R., Gallardo. M. y Alemany. I. (2020). Los estereotipos de género y actitudes sexistas de los estudiantes universitarios en un contexto multicultural.

- Profesorado. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 24 (1), pp. 284-303. DOI. 10.30827/profesorado.v24i1.8148.
- Morales, J. (2007) *Psicología Social* (3era Ed.). McGraw Hill Interamericana de España SL.
- Morales. L. (2017). *Estereotipos de género y violencia de pareja en las mujeres de los comedores populares del distrito de Puente Piedra, 2017* [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/3574>
- Muntané, M. (2012). *La mate porque era mía: Psicobiología de la ira, violencia y la agresividad y de la sexualidad*. España. Diaz de Santos.
- Obando. A. (2018). *Actitudes hacia la violencia cintra la mujer en la relación de pareja y dependencia emocional en estudiantes de una Universidad de Villa el Salvador* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Autónoma. <https://hdl.handle.net/20.500.13067/555>
- Ojeda. G. (2019). Estereotipos de género y violencia encubierta de pareja en hombres y mujeres de 18 a 24 años. *Revista de Investigación en Psicología* 22(2), 181-196. DOI: <http://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v22i2.17420>
- Organización Mundial de la salud. (2005). Estudio Multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica contra la mujer. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/43390>
- Organización Mundial de la Salud (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. http://whqlibdoc.who.int/publications/2002/9275324220_spa.pdf

- ONU Mujeres (2020). *Intensificación de los esfuerzos para eliminar todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas: Informe del secretario general*.
<https://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2020/07/a-75-274-sg-report-ending-violence-against-women-and-girls>
- ONU Mujeres (2020). *Hechos y cifras: Poner fin a la violencia contra las mujeres*.
<https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-againstwomen/facts-and-figures>
- Quintana. A., Grajeda. A., Malaver. C., Medina. N., Montgomery. W., Ruiz. G. y Ojeda. G. (2019). Estereotipos de género y violencia encubierta de pareja en hombres y mujeres de 18 a 24 años. *Revista de Investigación en Psicología*, 22 (2), pp. 181 - 196. DOI: <http://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v22i2.17420>
- Ramírez, F. (2000). *Violencia masculina en el hogar*. México: Editorial Pax México.
- Roberts, A. R., & Roberts, B. S. (2005). Ending intimate abuse: Practical guidance and survival strategies. *Ending intimate abuse: Practical guidance and survival strategies*. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1111/j.1741-3737.2005.00201.x>
- Rojas. K., Gutiérrez. T., Alvarado, R. y Fernández (2015). Actitud hacia la violencia de género de los profesionales de Atención Primaria: estudio comparativo entre Cataluña y Costa Rica. *Revista Atención Primaria*, 47 (8), pp. 490-497.
<http://dx.doi.org/10.1016/j.aprim.2014.10.008>
- Rubin, G. (1996). *El tráfico de mujeres, notas sobre economía política del sexo*. *Nueva Antropología* 8(30), pp. 95-145.
<https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=15903007>

- Salas, R. (2017). *Estereotipo de rol de género y actitudes hacia la sexualidad en estudiantes de 1ro y 5to año de la escuela profesional de psicología de la universidad nacional de san Agustín de Arequipa*. [Tesis de pregrado, Universidad San Agustín]. Repositorio UNAS. <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/4679>
- Stenak, R. (2005). *¡Deja De Controlarme!: Qué hacer cuando la persona a la que queremos ejerce un dominio excesivo sobre nosotros*. España. Desclée De Brouwer.
- Vara-Horna, A., López-Odar, D. et al. (2016). La violencia contra las mujeres en las universidades peruanas. Prevalencia e impacto en la productividad académica en las facultades de ciencias empresariales e ingeniería. Lima: GIZ & USMP.
- Vargas, S. (2020). *Estado del arte sobre la relación entre las nociones freudianas de fantasía y masoquismo femenino en los fenómenos de violencia de pareja hacia la mujer*. [Tesis de pregrado, Universidad Eafit]. Repositorio EAFIT. https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/24415/SaraiYelena_VargasReales_2020.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Viladot, M., y Steffens, M. C. (2017). *Estereotipos de género en el trabajo*. Editorial UOC.
- Vizcarra, M. B., & Póo, A. M. (2011). Violencia de pareja en estudiantes universitarios del sur de Chile. *Universitas Psychologica*, 10(1), pp. 89-98. <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v10n1/v10n1a08.pdf>
- Wood, W. y Eagly, A. H. (2002). A cross-cultural analysis of the behavior of women and men: Implications for the origins of sex differences. *Psychological Bulletin*, 128, pp. 699-727. DOI: 10.1037/0033-2909.128.5.699

Walker, L (1979). *The Battered Woman*. Harper & Row.

https://books.google.com/books?id=IEJVM32avsQC&printsec=frontcover&source=gbsge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

IX: ANEXOS

ANEXO A: ESCALA DE ESTEREOTIPOS DE ROLES SEXUALES SRSS

Indique de una escala del 1 al 7 qué tan ciertas son estas características en una “mujer”.

1. Nunca o casi nunca
2. Generalmente no es cierto
3. Algunas veces, pero infrecuentemente
4. Ocasionalmente es cierto
5. Muchas veces cierto
6. Generalmente cierto
7. Siempre o casi siempre

Confía en sí misma		De empuje		Agresivo	
Flexible		Gentil		Hablar suavemente	
Servicial		Confiable		Popular	
Defiende sus creencias		Asertivo		Individualista	
Alegre		Muy compasivo		Cálido	
Temperamental		Celoso		Con tacto	
Independiente		Con habilidades de liderazgo		Capaz de tomar una posición	
Ama a los niños		Adaptable		De fuerte personalidad	
De principios		Veraz		Tierno	
Activo		Comprensivo		Amistoso	
Afectuoso		Sensitivo a las necesidades de otros.		No sistemático	
Actúa como líder		Autosuficiente		Toma decisiones con facilidad	
Leal		Feliz		Deseoso de aliviar heridas sentimentales de otros.	
Sincero		Deseoso de tomar riesgos		Impredecible	

¡Muchas gracias por tu colaboración!

ANEXO B: ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER EN RELACIÓN DE PAREJA V-M

Autor: Silvia Chuquimajo Huamantumba

A continuación, hay una serie de frases seguidas de varias alternativas de respuestas. Lee atentamente cada una de las frases y luego realiza una marca en el cuadrado según la alternativa que más se acerque a lo que sientes en este momento. **Es importante que sepas que no hay respuestas buenas ni malas.**

Alternativas

Muy de Acuerdo	MA
De acuerdo	A
Indeciso	I
En Desacuerdo	D
Muy en Desacuerdo	MD

		MA	A	I	D	MD
1	Me indigna el hombre que usa armas y objetos para dañar a su pareja					
2	Es innecesario los maltratos físicos a la mujer para solucionar los problemas de pareja.					
3	Es injusto maltratar físicamente a la mujer que descuide las tareas domésticas.					
4	Es malo que el hombre invierta dinero sin consultar a su pareja.					
5	Es dañino usar los insultos para solucionar los problemas de pareja.					
6	Es desagradable agredir a la mujer que malgasta el dinero del hogar.					
7	Es malo levantarle la mano a la mujer que decepcione a su pareja.					
8	Es malo que el hombre imponga autoridad a su pareja incluso con gritos.					
9	Es injusto golpear a la mujer que realiza gastos innecesarios en el hogar.					
10	Es malo que se compare a la mujer con otras que su pareja considera como mejores.					
11	Convivir con la pareja significa que la mujer deba alejarse totalmente de familiares y amigos.					
12	En la convivencia el cuerpo de la mujer pertenece al hombre.					
13	En la relación de pareja la opinión del hombre es más importante que el de la mujer.					
14	Me molesta cuando el hombre es quien tiene el control sobre su pareja.					
15	Es inadecuado agredir físicamente a la mujer que descuide sus hijos.					
16	El número de hijos de la pareja depende del hombre.					
17	Es innecesario que el hombre consulte a su pareja para vender o alquilar una propiedad en común.					
18	Quitarle dinero a la esposa de los gastos diarios es bueno para hacer sentir la importancia del hombre.					
19	Pienso que es responsabilidad de la mujer el cuidado y la atención de los hijos.					

ANEXO C: OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES

VARIABLE	ESCALA DE MEDIDA	DIMENSIONES	ÍTEMS
Actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja	Cuantitativa de intervalo	Violencia como medio	1,2, 3, 4, 5, 6 y 7
		Negación a la libertad	8, 9 y 10
		Imposición de autoridad	11 y 12
		Machismo	13,14,15 y 16
		Desconsideración	17 y 18
		Roles de pareja	19

Nota: Adaptado de Diaz (2020)

VARIABLE	ESCALA DE MEDIDA	DIMENSIONES	ÍTEMS
Estereotipos de género	Cuantitativa de intervalo	Masculinidad interna	Confía en sí mismo Defiende sus creencias Independiente Activo Asertivo De fuerte personalidad Con habilidades de liderazgo Deseosos de tomar riesgos Toma de decisiones con facilidad Autosuficiente
		Masculinidad Social	De empuje Individualista Capaz de tomar una posición Agresivo Actúa como líder
		Femineidad	Flexible Alegre Afectuoso Leal Sensitivo a las necesidades de otros Comprensivo Muy compasivo Deseoso de aliviar heridas sentimentales de otros Habla suavemente Cálido Tierno Ama a los niños Gentil
		Neutralidad	Servicial Temperamental De principios Teatral Feliz Impredecible Confiable Celoso Veraz Convencional Sincero Popular Con tacto Amistoso Adaptable No sistemático

ANEXO D: CONSENTIMIENTO INFORMADO

(Lea con mucha atención cada enunciado y pregunta, luego selecciona la alternativa que describa mejor tu opinión)

Estimada/o participante:

Le saluda Cecilia Sara Llanos Suarez, egresada de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Federico Villarreal. Actualmente me encuentro realizando una investigación científica sobre ESTEREOTIPOS DE GÉNERO Y ACTITUDES HACIA LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER EN LA RELACIÓN DE PAREJA.

Solicito su participación voluntaria para responder dos cuestionarios: Escala de Actitudes hacia la Violencia contra la Mujer en la relación de pareja VM y la Escala de estereotipos de género, que le tomarán aproximadamente entre 15 y 20 minutos en total, resaltando que toda información brindada será anónima y confidencial, utilizada únicamente para los propósitos de este estudio.

En caso de tener alguna duda o pregunta sobre algún enunciado de los cuestionarios, puede escribir al siguiente correo: llanos.suarez.24@gmail.com.

Acepta participar voluntariamente en la investigación.

- ***Sí acepto*** (Al marcar esta opción a través de Formularios de Google, permite ingresar a la siguiente hoja que es la ficha de datos personales)

ANEXO E: FICHA DE DATOS**Sexo**

Varon ()

Mujer ()

Prefiero no responder ()

Otros ()

¿Cuántos años tienes?

Correo electrónico

Facultad:

Psicología ()

Administración ()

Ingeniería Industrial y de Sistemas ()

Ingeniería Geográfica, Ambiental y Ecoturismo ()

¿En qué ciclo estás?

¿Has tenido o tienes una relación de pareja?
